

Proyecto: “Empoderamiento económico y político de las mujeres indígenas nasas del municipio de Toribío (Cauca, Colombia)” 2019/PRYC/000477

Ejecutado por Grupo Intercultural Almáciga y la Asociación de Cabildos Indígenas de Toribío, Tacueyó y San Francisco Proyecto Nasa
Evaluación Externa

Informe de Evaluación

Por Juan Houghton y Diana Granados - Evaluadores

8 de mayo de 2022

El presente documento es el Informe de Evaluación del proyecto “Empoderamiento económico y político de las mujeres indígenas nasas del municipio de Toribío (Cauca, Colombia)” 2019/PRYC/000477, ejecutado por el Grupo Intercultural Almáciga y la Asociación de Cabildos Indígenas de Toribío, Tacueyó y San Francisco Proyecto Nasa (en adelante Proyecto Nasa o PN). Contiene las siguientes partes:

Introducción

Antecedentes y objetivos de la evaluación

Descripción del objeto de evaluación y su contexto.

Enfoque metodológico y desarrollo de la evaluación

Desarrollo de la Evaluación

A. Análisis e interpretación de la información recopilada. Análisis de la Matriz de Planificación.

1. *Impacto esperado y conseguido*

2. *Eficacia en el cumplimiento de los indicadores, resultados y objetivos.*

3. *Desglose de los logros alcanzados y estado de los indicadores*

4. *Productos y documentos*

B. Valoraciones generales

1. *Viabilidad y adaptabilidad al contexto*

2. *Pertinencia de la intervención*

Correspondencia entre el contenido de la intervención y las prioridades y necesidades de la población beneficiaria.

Coherencia con las políticas públicas

Respuesta al contexto cambiante

3. *Consideraciones sobre equipo de coordinación y la gestión del proyecto*

La selección del equipo y su funcionamiento

El seguimiento del cronograma y el espacio

Los temas administrativos, percibidos desde el componente programático

4. *Consideraciones metodológicas*

5. *Consideraciones sobre la apropiación y sostenibilidad*

C. Recomendaciones según actores (Proyecto Nasa, Almáciga, AACID)

D. Anexos

Introducción

Antecedentes y objetivos de la evaluación

El proyecto “Empoderamiento económico y político de las mujeres indígenas nasas del municipio de Toribío (Cauca, Colombia)” fue ejecutado por el Grupo Intercultural Almáciga y el Proyecto Nasa con recursos de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo AECID, entre el 1 de junio de 2020 y el 30 de noviembre de 2021 (con una ampliación de 2 meses).

La presente evaluación externa (ordenada por el contrato entre el Grupo Almáciga y la AECID) se desarrolló entre el 9 de febrero y el 8 de mayo de 2022, anticipándose sus resultados a lo previsto en el cronograma. Los TdR de la evaluación aprobados señalaron que la Evaluación debía verificar el desarrollo y cumplimiento de los siguientes elementos: el impacto local y la apropiación institucional, el nivel de resultados alcanzados en relación con los previstos en el proyecto, las fortalezas y brechas encontradas en la ejecución de las actividades del proyecto, y el cumplimiento de los criterios de calidad, especialmente la pertinencia, eficiencia, eficacia, impacto y viabilidad. Adicionalmente, la pertinencia de la intervención en relación con la diversidad cultural (consustancial a la región), el enfoque de género (esencial al proyecto y al propósito de la convocatoria) y el contexto político, que se ha ido modificando en los últimos dos años. Todos estos elementos fueron tenidos en cuenta en la presente Evaluación.

Descripción del objeto de evaluación y su contexto.

El pueblo Nasa considera que la mejor manera de prevenir los riesgos de conflicto en la etapa posterior al Acuerdo de Paz es desarrollarse con autonomía en su territorio; con ese presupuesto diseñó el proyecto objeto de evaluación, centrado en el empoderamiento de la mujer nasa frente a las situaciones de precariedad y dependencia identificadas, creando condiciones para la permanencia en el territorio y el logro de una igualdad real. El proyecto que se evalúa buscaba fortalecer el empoderamiento económico y político de las mujeres indígenas nasas, promoviendo la equidad de género y la igualdad de oportunidades a través de cuatro resultados: aumentando la capacidad de las mujeres nasas para el manejo agroecológico de huertas biodiversas, aumentando la comercialización de la producción de excedentes de las mismas, fortaleciendo la capacidad política de las mujeres nasas con un autodiagnóstico y mejorando la capacidad de las autoridades indígenas para garantizar los DD de las mujeres. Con ello se pretendía producir un impacto positivo en los distintos titulares de derechos.

La formación se pensó basada en la agroecología a través de la Escuela de Campo, complementada con visitas de conocimiento de buenas prácticas en Colombia y España. La autonomía sería resultado del incremento de la producción agroecológica, su diversidad y calidad, para aumentar el excedente y comercializarlo, lo cual generará mayores ingresos para las mujeres. Se brindaría apoyo específico para la venta de dicho excedente. El empoderamiento político tendría lugar mediante un proceso participativo de autodiagnóstico de las mujeres nasas, en el que analizarían colectivamente las situaciones de discriminación y vulneración de derechos, sus causas, expresiones y posibles soluciones. Para dinamizar este proceso, estaba previsto conformar y formar un grupo motor de 8 mujeres indígenas, coordinadas por una profesional de Almáciga. El autodiagnóstico permitiría el fortalecimiento del grupo motor y un proceso de amplia participación comunitaria, completado con una formación en

derechos de la mujer. Se abordarían los problemas desde dos perspectivas metodológicas: la de género y la diferencial étnica. Las conclusiones del autodiagnóstico nutrirían unos lineamientos para atender eficazmente la problemática de género, violencias contra las mujeres y obstáculos a la participación política y económica identificada. Se pondrían a disposición de Proyecto Nasa dos herramientas para mejorar la capacidad de cumplir sus obligaciones como titular de responsabilidades: las conclusiones del autodiagnóstico y un informe especializado sobre comercialización de excedentes agroecológicos de canal corto, elaborado por el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC) de la Universidad de Córdoba.

El proyecto apuntaba a mejorar la seguridad alimentaria de las familias y la soberanía alimentaria de la comunidad, aumentando la calidad del autoconsumo. También mejoraría la conservación del medio ambiente, porque el aumento y mejora de la producción agroecológica implicaría una producción limpia, al reducir los agroquímicos en abono y plaguicidas. La propuesta se insertaba en el Plan de Vida Nasa (2016-2050), desarrollando sus previsiones de autonomía alimentaria. También desarrollaba algunas de las medidas contempladas en el Plan Integral de Reparación Colectiva del Pueblo Nasa, para restituirle como víctima del conflicto armado, que afectó especialmente a las mujeres indígenas.

Enfoque metodológico y desarrollo de la evaluación

La evaluación utilizó un enfoque cualitativo y participativo; se buscó que las mujeres beneficiarias que participaron en las actividades del proyecto y las personas del equipo ejecutor relataran sus experiencias, reflexionaran sobre ellas y aportaran sugerencias para el desarrollo de proyectos futuros. Se buscó que el enfoque cualitativo y participativo aprovechara sus ventajas: 1) actitud de escucha abierta frente a los significados que tienen para las participantes las experiencias vividas, de forma que sus percepciones se integren de manera reflexiva a los análisis y recomendaciones de la evaluación; 2) identificación de temas emergentes no contemplados inicialmente por quienes toman las decisiones, lo que permitió un ajuste de los procesos existentes de manera más fiel a las necesidades de las participantes; y 3) no requería de una muestra representativa sino que se trabajó a partir de una selección –en parte aleatoria y en parte concertada con la coordinación del proyecto– que aseguró la diversidad de puntos de vista existentes en torno a la ejecución del proyecto.

A partir de este enfoque cualitativo y participativo se le dio un alto valor a las expresiones e intereses propios de las participantes, al tiempo que se incluyeron de manera global los criterios de: pertinencia, eficiencia, eficacia, impacto, sostenibilidad, capacidad de gestión y apropiación. Después de realizadas las entrevistas, la información de estas fue sistematizada y analizada utilizando una matriz por líneas de evaluación, para configurar una mirada global sobre la valoración de cada criterio entre los y las diversas participantes. Los análisis se organizaron teniendo en cuenta la estructura propuesta en los términos de referencia y acogiendo las temáticas y reflexiones emergentes planteadas por las personas entrevistadas.

Las opiniones, valoraciones e información de las personas fueron confidenciales y así se les informó previamente a la entrevista y a los directivos de Proyecto Nasa; en este informe solo aparecen sus valoraciones -ocasionalmente indicando género, rol comunitario y lugar de residencia; no se consideró necesario hacer público el nombre de ninguna de las personas entrevistadas, por lo cual no se requirió pedir autorización explícita en esa materia; a todas las personas entrevistadas se les informó que la propiedad del Informe de Evaluación corresponde a la AECID, que podrá difundir y divulgar, en todo o en

parte, su contenido.

Atendiendo los TdeR de la evaluación, los dos campos de evaluación principales fueron 1) el “impacto” del proyecto entre las personas, instituciones y organizaciones hacia quienes se dirigieron las actividades de visibilización e incidencia, y 2) la “apropiación” por parte de los sujetos participantes en actividades formativas, de afirmación identitaria y de fortalecimiento interno de capacidades. Estos fueron los objetos materiales sobre el cual versaron las entrevistas y la construcción de categorías de análisis y valoración; adicionalmente se trabajó de forma intensa en la descripción de la vivencia de las entrevistadas en todo el proceso del proyecto. En desarrollo de esta indagación se analizó transversalmente: 3) la manera como el proyecto respetó la diversidad cultural (en términos de reconocimiento de formas de gobierno y justicia propios, cosmovisión y formas de trabajo), 4) el enfoque de género y 5) la sostenibilidad ambiental planteados en la formulación. La sistematización de las entrevistas con estos cinco campos analíticos nos permitieron valorar adecuadamente 6) el cumplimiento de los indicadores, resultados y objetivos planteados en el marco lógico, así como 7) la eficiencia y viabilidad y la 8) sostenibilidad del proyecto en el mediano y largo plazo.

En las actividades de campo –entrevistas individuales y grupales– y en los documentos elaborados se puso especial atención y respeto a las consideraciones de género, origen étnico, edad, orientación sexual, lengua, diferencias culturales, costumbres, creencias y prácticas religiosas.

Desarrollo de la Evaluación

Una vez suscrito el contrato se tuvo una primera aproximación con participantes del Comité de Seguimiento (la coordinadora general y el coordinador de Planeación de Proyecto Nasa, y con la coordinadora del proyecto). En esos diálogos iniciales se acordó incluir en el ejercicio de campo 2 visitas directas a las huertas de las beneficiarias del componente productivo y realizar diálogos informales con otras personas vinculadas con la ejecución del proyecto en su componente de política del Proyecto Nasa frente a las violencias contras las mujeres. Como resultado de este ajuste, y atendiendo los requerimientos del contrato suscrito, el cronograma fue igualmente adaptado.

Posteriormente se abordó el análisis documental en el primer mes, que sirvió para identificar los nudos metodológicos y de contenido que posteriormente fueron profundizados en el trabajo de campo; se ajustó la batería de preguntas pertinentes para valorar apropiación, pertinencia y efectividad de las acciones (Ver Anexo 1). El análisis correspondiente a productos verificó factores como pertinencia, calidad y proceso de elaboración participativa. En el informe de campo se incluyeron recomendaciones puntuales sobre el Informe final, todas las cuales fueron incorporadas por la Coordinación.

El trabajo de campo consistió básicamente en las entrevistas semi-estructuradas con las mujeres beneficiarias, quienes participaron de las actividades directas del proyecto, para identificar: en primer lugar, los niveles de apropiación de los procesos formativos, la participación efectiva en distintas actividades, como en los ejercicios de las escuelas de campo y el nivel de los aprendizajes incorporados en términos políticos y económicos; en segundo lugar para conocer la valoración y pertinencia de los contenidos y metodologías utilizadas por las personas responsables de conducir las actividades; en estas entrevistas se indagó por la experiencia personal y por la percepción de la experiencia grupal. El

trabajo de campo se realizó los meses de marzo y hasta mediados de abril de 2022; fueron entrevistadas seis personas responsables de la ejecución del proyecto (3 de ellas hombres), tres mujeres que participaron en el Grupo Motor, tres mujeres beneficiarias seleccionadas por la coordinación y 9 personas vinculadas al proyecto y seleccionadas aleatoriamente.

Por otra parte el trabajo de campo incluyó 6 visitas en campo del Equipo Evaluador, con presencia en la sede de Proyecto Nasa, el CECIDIC, las sedes de los Cabildos y en un número plural de espacios de la organización, en los cuales se realizaron intercambios diversos sobre la organización y el proyecto en específico. Debido a situaciones de orden público¹ no se pudo concretar la visita a las huertas que estaba se había definido como un elemento pertinente en los diálogos preliminares.



Juan Houghton
Evaluador - Coordinador



Diana Granados
Evaluadora

¹ Las visitas estaban previstas para la semana del 14 al 19 de marzo, pero el asesinato del Thutenas de la ACIN Miller Correa, ex coordinador del Proyecto Nasa, alteró el funcionamiento de todos los equipos de trabajo.

A. Análisis e interpretación de la información recopilada. Análisis de la Matriz de Planificación.

1. Impacto esperado y conseguido

El objetivo general del proyecto –impacto– era promover la equidad de género y la igualdad de oportunidades de las mujeres indígenas nasa; vistos la matriz de seguimiento, sostenidas las diferentes entrevistas, analizadas las consideraciones de las participantes sobre el aporte del proyecto para su fortalecimiento económico y político a partir de las actividades de formación y el apoyo técnico para el manejo de huertas, constatada la participación de las mujeres beneficiarias y otros miembros de la familia en el proceso, reconocida el logro de objetivos y resultados por las participantes y otros actores locales, podemos concluir que la equidad de género fue favorecida sensiblemente por la intervención.

Tres son los ejes donde es más evidente esta contribución. El primero es el aporte del proyecto en la definición de la política pública municipal de mujeres; la institución municipal ha aceptado no solo la intervención de Proyecto Nasa en ese proceso y se ha comprometido a que el Autodiagnóstico será la base de la política pública, sino que debió reconocer que el aporte era elaborado, detallado y legítimo, y ha adoptado preliminarmente contenidos y enfoques; esto último es aún más relevante teniendo en cuenta la resistencia de la alcaldía en una primera instancia. El segundo eje es que las mujeres y demás miembros de la comunidad ya (re) conocen que hay un movimiento de mujeres que se desenvuelve como actor político legitimado al interior del Proyecto Nasa y de las dinámicas políticas municipales; esto está aparejado con que aumenta la conciencia en ámbitos institucionales, políticos, organizativos y culturales de que las mujeres tienen derechos similares a los de los hombres. El tercer eje es que Proyecto Nasa, a pesar de las dificultades estructurales, acogió positivamente el documento de lineamientos.

En el trabajo de campo pudimos confirmar que las prácticas patriarcales persisten en las comunidades como el principal problema para la participación política de las mujeres; la casa es el lugar donde encuentran los principales obstáculos, pues es corriente que las parejas expresen sospechas sobre supuestos propósitos ocultos o señalen que la ausencia de las mujeres en sus casas en relación con el tiempo que invierten en las capacitaciones y actividades del proyecto, representan un riesgo para la estabilidad familiar; esta desconfianza evidentemente se arraiga en el temor al empoderamiento y los desafíos al poder masculino. Este elemento sigue como obstáculo latente en la vinculación de las mujeres a la participación y en la reclamación de sus derechos.

Las protagonistas del proyecto (dinamizadoras y beneficiarias) al respecto valoran que es natural que al tiempo que se avance en el empoderamiento de las mujeres haya muchas resistencias patriarcales, y consideran que este tipo de intervención debe analizarse en una dimensión procesual y no solo en términos del proyecto (en palabras suyas, lo que hacemos “son proyectos, solamente: [pero] se trata de procesos”); se trata de un enfoque que el Equipo Evaluador comparte, y anima a la cooperación y a Proyecto Nasa a entenderlo como un esfuerzo que requiere persistencia y visión de largo plazo. El sentimiento de las protagonistas es que se evidencia también un cambio positivo en la actitud de muchos líderes, que se debe mantenerse.

2. Eficacia en el cumplimiento de los indicadores, resultados y objetivos.

El siguiente desglose de la matriz de planificación analiza el logro global por cada objetivo y resultado previstos, los valores alcanzados por los indicadores y la ejecución de las actividades según el Informe Final entregado al equipo evaluador, que fueron contrastados con las fuentes de verificación entregadas por el coordinador del Proyecto y los resultados de las entrevistas. En el trabajo de campo se indagó con mujeres participantes y parte de los equipos dinamizadores del proyecto sobre la consistencia de la intervención, el alcance y contenido de las actividades de formación y acompañamiento, la cobertura poblacional y los posibles efectos inmediatos del proyecto. Sobre el particular aparecieron las siguientes percepciones:

Objetivo específico: Empoderamiento económico y político de las mujeres nasas del municipio de Toribío(Cauca,Colombia).

El objetivo específico del proyecto -empoderar económica y políticamente a las mujeres nasas del municipio de Toribío- se ha conseguido en términos generales a pesar de las dificultades producidas por la Covid19 y la recurrencia de los hechos de violencia. Se evidencia en cada uno de los resultados, una participación importante de mujeres indígenas nasas que supera los indicadores propuestos y que durante la ejecución del proyecto participaron activamente de las actividades formativas. Los documentos analizados, las entrevistas y la presencia en terreno nos permiten corroborar que un grupo de mujeres productoras efectivamente apropiaron saberes agroecológicos, mejoraron parcialmente sus intercambios y aumentaron su cooperación horizontal (indicadores de empoderamiento) y en general las mujeres participantes han producido un lineamiento político consensuado y legitimado que les permite actuar en el contexto local con mayores herramientas políticas, con más legitimidad y en crecientes redes de alianzas políticas.

De la información recabada se concluye que las hipótesis se han cumplido en términos generales: el fortalecimiento productivo se tradujo en empoderamiento político, el componente agroecológico se desarrolló atendiendo las tradiciones productivas locales, el autodiagnóstico dotó al movimiento de mujeres de instrumentos de acción política al interior de Proyecto Nasa y las comunidades, y las autoridades cuentan ahora con una herramienta para priorizar acciones que reduzcan las violencias contra las mujeres y la inequidad de género.

Indicadores del OE	Logro según entidad ejecutora	Valoración evaluadores
Aumentan en 30 las familias con prácticas agroecológicas y culturales, hasta 1.008.	103% Aumentan en 31 las familias en el territorio que realizan prácticas agroecológicas en sus tules, hasta alcanzar las 1009 familias.	En las entrevistas realizadas hay coincidencia en el número de participantes que terminaron el proceso (36 mujeres y 4 hombres), como resultado de una amplia convocatoria y difusión del proyecto por vía de la emisora local.

Aumentan en 30 el número de familias que comercializan sus productos, hasta 1.353.	95% El modelo alternativo propuesto como Plan de vida Proyecto Nasa es el tul (huerta) intercultural, basado en las prácticas culturales tradicionales y en la moderna agroecología, que permita el autoconsumo familiar y la venta de excedentes, si bien tradicionalmente la mujer es la encargada del sostenimiento del tul, su acceso a la tierra, a los recursos productivos y a los ingresos familiares en muchas ocasiones son administrados y los productos comercializados por los hombres.	El indicador no se logró cabalmente en términos dinerarios, pero sí en términos de volúmenes distribuidos e intercambiados, por medio de espacios de intercambio tradicional como los trueques y la red de apoyo para la comercialización de sus productos a nivel interveredal en los días de mercado, dos líneas que no estaban previstas.
Aumentan en 50 las mujeres formadas en agroecología y DD, hasta 190.	100%	El indicador se verificó adecuadamente, y la meta se obtuvo por encima de lo esperado.
1 autodiagnóstico realizado colectivamente	100%	El Autodiagnóstico fue elaborado a cabalidad con altos estándares de calidad (ver Descripción de productos) y con una participación superior a la inicialmente prevista (en términos numéricos) y más participativa (en términos metodológicos).

Valoración de los resultados 1 y 2, relativos a los componentes productivos como vehículos de empoderamiento

Considera el equipo evaluador que el proyecto aportó efectivamente en el empoderamiento económico y político de las mujeres nasa en términos de formación, visibilidad de las problemáticas y mayor alcance en la participación de las mujeres, así como en los apoyos técnicos. Resulta claro que las mujeres que participaron en la ECA crecieron en su dimensión política, de autoestima y capacidad de intervención. de forma sensible como resultado del trabajo productivo; esto se evidencia en la forma como se comportan y relacionan tras el proceso el proceso de formación, asistencia y acompañamiento, donde destaca la seguridad en el manejo de sus intervenciones, el manejo de recursos propios y relacionamiento con sus parejas y la organización. En sus palabras: *“ahora ya no tengo miedo. Ahora pido la palabra. Sobre cualquier tema. Sobre lo agroecológico yo hablo en varios espacios; pero todavía es difícil concientizar sobre la producción orgánica, porque están muy acostumbrados a echar veneno”*.

La apreciación de las beneficiarias y de la Coordinación, que comparte esta evaluación, es que es destacable, profundo y visible el cambio en el comportamiento de la mayoría de las mujeres participantes del proyecto; esto incluye aspectos como la autoestima y la actitud comportamental en diversos espacios comunitarios. Muchas mujeres hablaron sobre el aumento en sus capacidades para expresarse, esto se expresa en las entrevistas con afirmaciones como: “Ahora ya no tengo miedo. Ahora pido la palabra para opinar sobre cualquier tema. Sobre lo agroecológico yo hablo en varios espacios”. El aporte principal a este cambio obedece al proceso formativo, donde destaca el “intercambio de experiencias” que se hizo a otro departamento y el que tuvo lugar entre los otros bloques veredales, una actividad que no estaba prevista en toda su posibilidad, y también al intercambio entre las propias participantes que incrementaron sus contactos sociales, intercambios de semillas, etc., por fuera del proyecto. El Equipo Evaluador considera diciente que se hayan ampliado prácticas de autocuidado entre las mujeres participantes en la ECA, que incluyeron en sus repertorios la conversación, el abrazo, el apoyo y la construcción de espacios de sanación, un indicador no incluido pero relevante para valorar los resultados.

Los temas abordados en este componente, tales como la valorización del papel de la mujer nasa en el manejo de huertas, la igualdad como sentido de comprensión de la problemática y la inclusión de temas relacionados con la diversidad sexual, resultaron empoderantes para las participantes, según pudimos percibir en las entrevistas realizadas. Destaca el hecho de que -según las propias beneficiarias- las enseñanzas pueden ser replicables en sus vidas cotidianas, lo que indica avances en materia de equidad; que la participación y acompañamiento por parte de beneficiarias con saberes agrícolas compartidos, usos, costumbres y conocimientos tradicionales aportó en el rescate de prácticas culturales, vale decir, el proyecto refuerza las potencialidades culturales; que la itinerancia del proceso formativo permitió el intercambio entre las comunidades; que los procesos formativos también fueron procesos de sensibilización y socialización de la situación actual de las mujeres nasa y con ello se dio relevancia a las posibilidades de apoyo y acompañamiento en proyectos económicos de acuerdo con las particularidades de cada beneficiaria.

A pesar de que algunos indicadores globales no se lograron completamente (sobre todo en comercialización), de todos modos el empoderamiento económico y político de las mujeres nasas se evidencia en los espacios de intercambio generados, como los trueques, y la red de apoyo para la comercialización de sus productos a nivel interveredal en los días de mercado; y en lo político, en la gran visibilidad que tienen los derechos de las mujeres en la agenda de la organización. Como se anotará más adelante, el abordaje en indicadores cuantificables no permite ver muchos logros sensibles en otras dimensiones de los intercambios; es saludable la idea de formular un instrumento nuevo para medir los aportes productivos de forma más cualitativa, que vienen promoviendo algunas personas de la organización. El Equipo Evaluador coincide con la Coordinación del proyecto en el sentido de que si se ve la comercialización solo como venta en mercado el indicador es apenas satisfactorio, pero si se ve en montos de intercambio es bastante promisorio.

Una limitación para el logro de los resultados de estos componentes fue que la selección de beneficiarias incluía la exigencia de que las mujeres contaran con tierras donde desarrollar la experiencia. A pesar de que se trata de algo razonable debería tenerse en cuenta que precisamente la carencia de tierras (jurídicamente y prácticamente) es uno de los problemas de las mujeres nasa.

Considera la evaluación que en esos casos debe preverse que predios colectivos (fincas, empresas comunitarias, etc.) presten sus tierras para poder vincular más mujeres; en el mismo sentido el CECIDIC podría destinar parte de sus predios a tal efecto.

En general la apropiación económica de las beneficiarias es un aspecto positivo, ya que ellas empiezan a sentirse sujetas de los asuntos económico, tradicionalmente liderados por los hombres; en este tránsito a lo económico resulta relevante el llamado de atención (desde la tradición) que hacen las mujeres participantes, en el sentido de que “darle valor económico a algunas cosas puede ser problemático dado que permite empoderamiento, pero también puede generar procesos individualizantes”. Se trata de un llamado desde las mujeres y desde la cultura a las intervenciones que desarrolle Proyecto Nasa en esta materia.

Valoración de los resultados 3 y 4, relativos a los componentes políticos: la profundización de la capacidad política y el empoderamiento de las mujeres

Estos dos resultados -empoderamiento de las mujeres y de la organización en la defensa de los derechos de éstas- estuvieron fuertemente enlazados. El logro central en términos políticos es que permitió mostrar una agenda de mujeres que no está necesariamente vinculada a la familia, sino con un enfoque visiblemente beneficioso para el empoderamiento de las mujeres. Esto se acompaña del posicionamiento y cualificación del movimiento de mujeres en el contexto local (en realidad de dos sujetos colectivos vinculados). Por un lado en la estrategia para promover la equidad de género adoptada por el proyecto fue importante la participación de mujeres nasa pertenecientes al movimiento Hilando Pensamiento, que lograron ampliar su presencia en las comunidades y articularse de forma más armoniosa con Proyecto Nasa dentro de una estrategia de incidencia institucional; según la perspectiva del Equipo Evaluador y tras dialogar con otras actrices y actores, el movimiento Hilando Pensamiento ha tomado un lugar preponderante en la vida comunitaria y su voz se escucha progresivamente de forma más positiva, tras varios años de relaciones conflictivas; en la actualidad desde la organización se les reconoce su aporte en lo formativo, en el análisis y discusión sobre el fortalecimiento del empoderamiento político de las mujeres; en efecto, en las entrevistas informales realizadas es creciente el reconocimiento que han logrado entre los equipos de trabajo, líderes y lideresas, y comunidad en general. Por otra parte la figura del Grupo Motor -en el cual estaban las mujeres de Hilando Pensamiento- se proyecta como un referente político y humano de las mujeres comunitarias; el perfil de facilitadoras de un mayor acercamiento de las mujeres beneficiarias a sus problemáticas, y como generadoras de confianza para los ejercicios participativos tiene reconocimiento; en buena medida de esto dependió –según las entrevistadas– que en temas complejos como familia se expresaran y participaran más y sin temores. Tal imagen proyectada permitió también una fuerte sensibilización y reconocimiento en mujeres empoderadas, a quienes vieron como referentes de cómo ser en el futuro.

Pero este logro de los resultados no puede ocultar las resistencias institucionales a una aproximación a la problemática de violencias basadas en género, dado que hay voces dirigidas incluso a desvirtuar su pertinencia, planteando que el enfoque de violencia intrafamiliar es suficiente para asumir la atención de los casos atendidos, y para abordar acciones de prevención y cambio cultural necesarios. Las entrevistadas plantearon en forma repetida que el punto de partida del trabajo de sensibilización en derechos de las mujeres sigue siendo al mismo tiempo la incipiente sensibilidad y sorda resistencia

sobre la problemática en los contextos organizativos, por un lado, y la creciente presencia del tema de género en esos mismos contextos, por otro; atribuyen buena parte de esto último al trabajo de colectivos como Hilando Pensamiento y los esfuerzos de la cooperación internacional, con lo que coincide el equipo evaluador.

El equipo evaluador considera con que los problemas identificados en el Autodiagnóstico ameritan un tratamiento especial y un plan sistemático a esas resistencias políticas y materiales, tales como el hecho de que ellas no hereden tierras, que no siempre sean respetadas las mujeres que buscan posicionarse en liderazgos desde el feminismo o que incluso haya liderazgos de mujeres que legitimen prácticas machistas; los lineamientos políticos para una política contra la VBG y el Autodiagnóstico contienen elementos claves para iniciar tal proceso. Considera muy positivo de que a pesar de estas dificultades estructurales el tema de VBG sea reconocido como un problema extendido y haya sido el centro de la intervención desde el proyecto; así mismo estima pertinente que el Autodiagnóstico haya sido abordado simultáneamente en términos de violencia de género y violencia intrafamiliar para no convertir la discusión conceptual en un obstáculo para adoptar medidas inmediatas.

De cualquier modo el hecho de que hasta ahora el abordaje del tema se haya hecho de manera no sistemática ni teóricamente sustentada, sino como reclamos e identificación de problemáticas puntuales, amerita un proceso de investigación, formación y sensibilización continuo sobre realidades y categorías como género, patriarcado, machismo y feminismo. Resulta claro para el equipo evaluador que la categoría de género se ha entendido principalmente desde el ámbito familiar, es decir, el lugar de la mujer dentro del núcleo familiar, lo que a menudo genera una perspectiva donde la violencia de género se entiende como violencia intrafamiliar, lo que produce una secundarización del empoderamiento de la mujer nasa en la estrategia contra las violencias.

El equipo evaluador debe advertir que por efecto de las medidas restrictivas frente al Covid19, que implicaron un desarrollo no coordinado en el tiempo de los resultados R1 y R2 (que se podían realizar con pocas personas) frente a los resultados del componente político (R3 y R4), por momentos se desarrollaron como dos proyectos diferentes y se perdieron los momentos en que ambas dinámicas podían dialogar y generar las sinergias pensadas en la formulación del proyecto. Tal situación se presentó con los grupos focales, donde el protagonismo de las mujeres que estaban formándose en asuntos productivos hubiera sido clave pero al momento de su realización ya se encontraban en otro momento; y viceversa, los avances en la discusión del Autodiagnóstico no lograron replicarse en el proceso formativo dado que ya había pasado la etapa correspondiente.

3. Desglose de los logros alcanzados y estado de los indicadores

R.1. Aumento de la capacidad de las mujeres nasas para el manejo agroecológico de huertas biodiversas

Con la revisión documental y las entrevistas a participantes en el proyecto, la Evaluación constató el logro del resultado y el cumplimiento de la hipótesis del proyecto, en relación con el aumento de la capacidad de las mujeres nasas en el manejo agroecológico de huertas a partir de 3 factores: las sesiones de la Escuela Agroecológica de Campo, el apoyo técnico a las mujeres en sus propias huertas

y las visitas a experiencias agroecológicas, todo lo anterior con su reflejo en el aumento de la producción y de la diversidad de productos. Se evidencia en la participación de un número mayor de mujeres en los procesos formativos de la ECA, los registros disponibles de producción creciente y hasta cumplir las metas que se incluyeron en la Ficha de Caracterización del Tul (un crecimiento de casi el 80% frente a la línea base, que corresponde al 100% del indicador), la diversificación y el conocimiento de experiencias productivas de mujeres de la región de Antioquia.

Las entrevistas y los certificados de asistencia y aprobación en la ECA evidencian una participación importante de mujeres indígenas nasa que supera los indicadores propuestos y que durante la ejecución del proyecto participaron activamente de las actividades formativas; además del número superior de mujeres calificadas mediante el curso, destacamos la participación de 4 hombres que se sensibilizaron tanto en lo productivo como en asuntos de derechos de las mujeres. La recordación y apropiación de los procesos formativos se expresan diversos campos: manejo de cultivos verticales y de sus ventajas frente a régimen de lluvias y extensión de tierras; adopción y mejoramiento de técnicas para el manejo de suelos; conocimiento de técnicas para los abonos y controles orgánicos; métodos de fumigación alternativos; rotación de productos; ampliación de conocimientos gastronómicos y valoración de productos orgánicos como parte del “comer sano y comer bien”; éstas fueron las dimensiones que pudimos verificar en las entrevistas. El equipo evaluador valora positivamente la manera conjunta y concertada como fueron definidos los contenidos del proceso formativo, el enfoque teórico- práctico usado para el montaje de instalaciones físicas y su posterior puesta en práctica y la no-deserción en el proceso formativo. El proceso formativo tuvo una variante comunicaciones que es valorada positivamente, puesto que las convocatorias y programas radiales se convirtieron en métodos de posicionamiento de la agroecología y de disseminación de información para uso de los productores y productoras que no estuvieron vinculados al proyecto.

Pudimos verificar que el apoyo técnico *in situ* (llamado por el equipo “acompañamiento” para ajustarlos a lógicas comunitarias) y el intercambio de experiencias agroecológicas fueron dos elementos determinantes en el empoderamiento político y económico. Sin embargo las mayores expectativas sobre el contenido del apoyo técnico (insumos, materiales) generó desencuentros que se solventaron adecuadamente, pero deben ser tratados en proyectos posteriores; aún así en general hubo las participantes reconocieron el esfuerzo de la coordinación para atender las problemáticas específicas de las mujeres (tierras disponibles, participación de las familias, etc.). Confirmamos que la planificación de los apoyos en materiales e insumos se hizo con ejercicios de cartografía social (mapa de sueños) participativos. La inversión en insumos agropecuarios y materiales para la instalación de cocheras, galpones, conejeras o sistemas de riego, fue en general cumplida, aunque se presentaron algunas reclamaciones sobre la desigualdad en la asignación de los mismos, que la Coordinación atribuyó a discrepancias con el método de asignación personalizado y a la expectativa de asignaciones igualitarias (más cercanas a la tradición cultural nasa); lo anterior no impidió que las personas entrevistadas reconocieran en términos generales el buen manejo de los recursos y el presupuesto a nivel del equipo del proyecto.

Se constató el aumento de la producción en los términos señalados en la matriz de seguimiento. Sin embargo, se advierte que el registro de la producción por parte de las propias productoras tuvo dificultades. El Equipo Evaluador comparte la explicación dada por la Coordinación del proyecto sobre

las razones (no contempladas suficientemente en el formulario inicial) de esta debilidad por los niveles de escolarización de las participantes, y estima que la ampliación de los tiempos para registrar datos, el registro a posteriori en las sesiones formativas y la búsqueda de asistencia familiar, fueron medidas adecuadas para subsanar esta limitación, que de todos modos no altera el resultado logrado. Paralelo a ello constatamos el hallazgo interesante del cuaderno de registro como una especie de “bitácora de la finca”, que fue más allá del formato de producción e ingreso, y que podría ser estimulado como método de seguimiento de los procesos productivos.

También confirmamos el aumento de la diversidad en las huertas de las participantes; se trata de dos procesos simultáneos y diferenciados entre las mujeres con bajo manejo de diversidad por su especialización hacia el mercado y aquellas con baja producción y alta diversidad con prioridad en producción para el consumo, que combinados satisficieron el indicador previsto. En el marco del proyecto se creo un marco de intercambios de semillas locales que potenció y aumentó la producción, un logro no previsto en el proyecto.

En el trabajo de campo pudimos corroborar el impacto que tuvo el intercambio en experiencias agroecológicas y de comercialización, dirigido por el ISEC, que permitió el conocimiento en campo de experiencias exitosas de economías de ciclo corto, equiparables a las pretendidas en el proyecto. En estos intercambios, junto a los intercambios comunitarios y entre familias vinculadas al proyecto, y los cursos de la ECA, se aumentó el conocimiento sobre prácticas agroecológicas más allá de lo previsto. Las participantes consideran que la no realización de la visita presencial a experiencias agroecológicas en España (se realizó un vídeo donde se recogían esas experiencias) -por el Covid19- afectó el logro de los resultados productivos; esta afirmación la hicieron al valorar positivamente el alcance del intercambio de experiencias realizado en Antioquia, y sugieren la necesidad de intensificar este método de aprendizaje colaborativo entre comunidades y mujeres productoras.

Los indicadores estaban formulados de manera general en términos de que “El aumento de la capacidad resultará de la suma de 3 factores: las sesiones de la Escuela, el apoyo técnico a las mujeres en sus propias huertas y las visitas a experiencias agroecológicas en Antioquia y en España y se reflejará en el aumento de la producción y de la diversidad de productos”, y desagregados como sigue:

Indicadores del R1	Logro según entidad ejecutora	Valoración evaluadores
30 mujeres formadas en agroecología	103 % Se cuenta con 31 mujeres beneficiarias a nivel del municipio, 10 del resguardo de Tacueyó, 12 del resguardo de San Francisco y 9 del resguardo de Toribío.	En las entrevistas realizadas hay coincidencia en el número de participantes que terminaron el proceso (36 mujeres y 4 hombres), como resultado de una amplia convocatoria y difusión del proyecto por vía de la emisora local. Se registran 38 persona graduadas. Se realizó el intercambio con experiencias en Antioquia, que tuvo alta recordación por las participantes. Se suspendió el intercambio en España debido a restricciones por el Covid19. Se hicieron visitas de acompañamiento semanales.

Aumento de la producción agroecológica de 30 huertas hasta los 810 kg/año x huerta	100%	Se presentaron dificultades para constatar cuantitativamente el aumento de la producción dada las dificultades de algunas mujeres para llegar el registro de producción; sin embargo, la información suministrada en las entrevistas son coincidentes en que los indicadores se lograron positivamente.
Aumento de la diversidad de productos agroecológicos en 30 huertas hasta 20 x huerta	100% Se ha aumentado en más de 20 especies la variedad de productos. El tul con más diversidad alcanza 104 especies en Toribío y la que menos cuenta con 40 especies. En Tacueyó el mayor con 80 especies y los predios más pequeños alcanzan entre 15 y 18 especies. El San Francisco 68 especies y los tules más pequeños con 20 especies. En todos los tules hay multitud de variedades intraespecie. por Ej: 11 de maíz y 14 de frijol.	Confirmamos el aumento en la diversificación productiva (más de 60 plantas), la mayor disposición de las mujeres para incorporar la dimensión de la diversidad, y el carácter de “seguro alimentario” que representó la producción en medio de la pandemia y el Paro Nacional de abril-junio de 2021.
10 buenas prácticas de producción agroecológica conocidas	120% Conocidas 12 buenas prácticas de producción agroecológica.	Se realizó el intercambio con experiencias en Antioquia, que tuvo alta recordación por las participantes. El reporte de las entrevistas indican que se tuvo conocimiento de un número mayor de prácticas agroecológicas (en términos de innovación y de mejoramiento de las prácticas comunitarias previamente desarrolladas), apropiadas en los intercambios entre participantes y en la ECA.

R.2.Habría aumentado la comercialización de la producción de excedentes de las huertas biodiversas.

El segundo resultado –aumento de la comercialización de la producción de excedentes– se logró parcialmente, pero se llegó a niveles satisfactorios frente a los indicadores previstos. A partir de las entrevistas realizadas y la documentación revisada confirmamos que hubo un aumento en la comercialización como resultado del incremento productivo, el apoyo a las ventas en mercados locales, la promoción de los productos a través de los programas radiales, el conocimiento de las buenas prácticas y las experiencias en mercadeo conocidas, así las innovaciones en las redes de comercialización impulsadas autónomamente por las mujeres productoras. Las visitas a experiencias de mercadeo (en Antioquia) y la asesoría del ISEC en canales cortos de comercialización se logró satisfactoriamente y permitieron que se alcanzara la meta de ventas para la mayoría de las beneficiarias.

Al finalizar el proyecto los documentos, la información directa y las entrevistas indican que la mayoría de las mujeres ya generaban excedentes cercanos al indicador, pero hay una ausencia de registros de varias de las participantes (asunto que ya señalamos en el apartado anterior); aunque la Coordinación prefirió valorar los indicadores con las cifras efectivamente aportadas y así se establece en la matriz de seguimiento, el Equipo Evaluador considera adecuado confirmar que se trató de cifras más elevadas como lo señalaron las beneficiarias; así, la información suministrada es coincidente en que los indicadores se lograron positivamente e incluso por encima de lo registrado en los informes. La Coordinación del proyecto también informó que en la práctica se adoptaron indicadores nuevos, más adecuados a las realidades productivas comunitarias y estimados en volúmenes intercambiados más que en valores dinerarios; el Equipo Evaluador estima que se trata de un cambio totalmente justificable que debió ser informado a la agencia de cooperación junto a una reflexión sobre por qué pudo haberse sobredimensionado la expectativa que la comercialización tendría entre las mujeres participantes del proyecto. De todos modos, este último asunto indica que se requiere en futuras intervenciones un esfuerzo más enfocado a garantizar que haya este proceso de sistematización.

El Equipo Evaluador valora positivamente que buena parte del incremento en la comercialización e intercambio se haya dado mediante procesos de intercambio tradicionales no monetarios; efectivamente, en medio de las restricciones asociadas al Covid, se empezó a dinamizar el trueque y se pasó de un mercado municipal anual a tener varios trueques pequeños donde participaron las beneficiarias, lo que indican la presencia de sistemas propios de producción; por lo mismo, celebra la creación de un espacio de intercambios de semillas locales que potenció y aumentó la producción. Las mujeres entrevistadas estiman que por medio de estrategias de mercadeo en trueques, intercambios entre grupos, en Merkanasa y algunos puntos de venta en galerías locales, se logró que muchas compañeras pudieran vender sus productos; se destaca la cooperación horizontal entre las participantes para vender en los puntos de venta ya estables de las compañeras. Para futuras intervenciones el Equipo Evaluador sugiere cuantificar estos intercambios en volumen y no tanto en dinero, dado que representa mejor los procesos de soberanía alimentaria; así mismo estima que en el informe debería indicarse tal hecho, dado que la mayor parte de la producción (incluida la de quienes sí comercializan) es para el autoconsumo.

El proyecto fomentó la participación de la población a través de estrategias de difusión que fue adecuada; se destacan la eficacia de los programas radiales y la estrategia de acercamiento e invitación a la participación (p.e. los sorteos de cupos en las escuelas). Los programas de radio adoptaron un enfoque no solo de comercialización (dado que no se contaba con información sobre de la oferta o se sabía de su escasez pues solo hubo un ciclo de producción durante la ejecución del proyecto, lo que no permitía volúmenes y excedentes, o ya estaban colocados en Merkanasa y los trueques programados), sino que incorporaron temáticas radiales más centradas en la producción.

El Equipo Evaluador considera que el intercambio y visita a experiencias de mercadeo en Antioquia fue una de las actividades más relevantes, tanto por su impacto sobre la sensibilidad de las productoras, como por su capacidad formativa y demostrativa sobre formas de comercialización alternativas. Las entrevistadas le dieron un peso emocional y vivencial muy grande al intercambio, dado que muchas de ellas no habían salido nunca del municipio: “cuando se sale uno aprende el viaje, el conocer, con los niños”. La caracterización principal -en sus palabras- es que se trató de “mujeres que se encuentran con otras mujeres, y ven que son sostenibles sus cultivos” y como experiencias que “muestran que sin

gran tecnología se podía mejorar: constancia, voluntad, un poco de acompañamiento”. El proyecto se percibe como gran ayuda para conectar con muchas productoras vinculadas con comercialización, como experiencia de conocimiento de otras personas y regiones, la confirmación de la biodiversidad y el aporte para prevenir errores. La asesoría del ISEC en canales cortos de comercialización se reconoce como muy importante; y se destaca la metodología demostrativa de las anfitrionas, que fue bien valorada por su identificación con la problemática que tienen en Toribío. Las participantes consideraron que el intercambio se hizo muy avanzado en el tiempo; estiman que hubiera tenido un impacto mayor si se hubiera hecho en tiempos tempranos de modo que sirviera para incorporar en sus propias experiencias.

A pesar de lo anterior también se constatan dificultades en el aporte que pudiera haber realizado el gestor de ventas en apoyo a las ventas en mercados locales y Merkanasa. En los informes no se describe claramente su papel como promotor o canalizador de la comercialización de productos de las beneficiarias, ni hay una descripción de las actividades realizadas y las personas entrevistadas consideran que hubo deficiencia en el acompañamiento. Influyó en esta dificultad la falta de claridad en que Merkanasa estuviera más íntimamente relacionada con este grupo productor de mujeres; la información que nos suministraron indica que el enlace del proyecto con Merkanasa se limitó a atender el centro de distribución pero no elaboró una estrategia de adquisición, cálculo de volúmenes estimados y disponibles, tiempos y ciclos de cosecha, valoración de la calidad de los productos, etc.

Las mujeres entrevistadas estiman que por medio de estrategias de mercadeo en trueques, intercambios entre grupos, en Merkanasa y algunos puntos de venta en galerías locales, se logró que muchas compañeras pudieran vender sus productos; se destaca la cooperación horizontal entre las participantes para vender en los puntos de venta ya estables de las compañeras. Para futuras intervenciones el Equipo Evaluador sugiere cuantificar estos intercambios en volumen y no tanto en dinero, dado que representa mejor los procesos de soberanía alimentaria; así mismo estima que en el informe debería indicarse tal hecho, dado que la mayor parte de la producción (incluida la de quienes sí comercializan) es para el autoconsumo.

El proyecto fomentó la participación de la población a través de estrategias de difusión que fue adecuada; se destacan la eficacia de los programas radiales y la estrategia de acercamiento e invitación a la participación (p.e. los sorteos de cupos en las escuelas). Los programas de radio adoptaron un enfoque no solo de comercialización (dado que no se contaba con información sobre de la oferta o se sabía de su escasez pues solo hubo un ciclo de producción durante la ejecución del proyecto, lo que no permitía volúmenes y excedentes, o ya estaban colocados en Merkanasa y los trueques programados), sino que incorporaron temáticas radiales más centradas en la producción.

El Equipo Evaluador considera que el intercambio y visita a experiencias de mercadeo en Antioquia fue una de las actividades más relevantes, tanto por su impacto sobre la sensibilidad de las productoras, como por su capacidad formativa y demostrativa sobre formas de comercialización alternativas. Las entrevistadas le dieron un peso emocional y vivencial muy grande al intercambio, dado que muchas de ellas no habían salido nunca del municipio: “cuando se sale uno aprende el viaje, el conocer, con los niños”. La caracterización principal -en sus palabras- es que se trató de “mujeres que se encuentran

con otras mujeres, y ven que son sostenibles sus cultivos” y como experiencias que “muestran que sin gran tecnología se podía mejorar: constancia, voluntad, un poco de acompañamiento”. El proyecto se percibe como gran ayuda para conectar con muchas productoras vinculadas con comercialización, como experiencia de conocimiento de otras personas y regiones, la confirmación de la biodiversidad y el aporte para prevenir errores. La asesoría del ISEC en canales cortos de comercialización se reconoce como muy importante; y se destaca la metodología demostrativa de las anfitrionas, que fue bien valorada por su identificación con la problemática que tienen en Toribío. Las participantes consideraron que el intercambio se hizo muy avanzado en el tiempo; estiman que hubiera tenido un impacto mayor si se hubiera hecho en tiempos tempranos de modo que sirviera para incorporar en sus propias experiencias.

A pesar de lo anterior también se constatan dificultades en el aporte que pudiera haber realizado el gestor de ventas en apoyo a las ventas en mercados locales y Merkanasa. En los informes no se describe claramente su papel como promotor o canalizador de la comercialización de productos de las beneficiarias, ni hay una descripción de las actividades realizadas y las personas entrevistadas consideran que hubo deficiencia en el acompañamiento. Influyó en esta dificultad la falta de claridad en que Merkanasa estuviera más íntimamente relacionada con este grupo productor de mujeres; la información que nos suministraron indica que el enlace del proyecto con Merkanasa se limitó a atender el centro de distribución pero no elaboró una estrategia de adquisición, cálculo de volúmenes estimados y disponibles, tiempos y ciclos de cosecha, valoración de la calidad de los productos, etc.

Las beneficiarias identificaron este elemento como una ausencia que “debía haberse previsto”, aunque en realidad sí lo estaba pero su implementación ha sido débil. El Equipo Evaluador considera importante que las beneficiarias y el equipo coordinador considere a Merkanasa como una entidad económica que sustituya progresivamente a los grandes almacenes de Quilichao a la cual se articularían grupos asociativos como el que participó en el proyecto; y registra inconsistencia entre la relevancia que tiene Merkanasa en la proyección de PN y la poca atención que se dio a la red de mujeres productoras, que parece obedecer a una subvaloración desde el sistema administrativo hacia estos esfuerzos productivos emergentes.

Los indicadores de este resultado fueron formulados de manera general en tres momentos lógicos: El aumento resultaría del incremento productivo y el apoyo a las ventas en mercados locales con acompañamiento del gestor de ventas, la promoción a través de los programas radiales, las visitas a experiencias de mercadeo y la asesoría del ISEC en canales cortos de comercialización; lo anterior permitiría la disposición de recursos y autonomía económica en las mujeres destinatarias; y el manejo de buenas prácticas de mercadeo permitiría aumentar la comercialización de la producción de excedentes de las huertas biodiversas. Esto lo hemos valorado hasta aquí; enseguida las desagregamos de forma puntual según la matriz de resultados:

Indicadores del R2	Logro según entidad ejecutora	Valoración Evaluadores
Aumento de ingresos de 30 mujeres x comercialización de productos excedentes en 300.000 pesos/mes	Inicialmente de las 31 mujeres destinatarias, solo 6 de ellas han venido desarrollando un ejercicio de comercialización, 3 de ellas tienen puntos de venta en las plazas de	El indicador en valores dinerarios fue modificado por un indicador en volúmenes intercambiados, lo que resulta justificable. Sin embargo se trata de un cambio que debió ser informado

	<p>mercado, y las 3 restantes venden sus productos a intermediarios, el resto de las beneficiarias los pocos excedentes que se generan del tul son intercambiados entre familiares, vecinos, amigos o participan en los trueques veredales o municipales.</p> <p>El ejercicio de comercialización es débil; en el municipio no se cuenta con personal cualificado e idóneo para este cargo, hay poco experiencia en incursionar mercados locales y regionales con producción orgánica. Muchas mujeres priorizan el autoconsumo y el intercambio a del trueque, práctica cultural de intercambio de productos que culturalmente tiene mucho arraigo para ellas. Hay interés de varias mujeres participantes en la ECA de conformar una asociación de productoras, con el apoyo del Proyecto Nasa.</p>	<p>a la Agencia de cooperación.</p> <p>De cualquier modo, las entrevistas indican que la mayoría de las productoras al finalizar el proyecto habían aumentado sus ingresos monetarios al nivel esperado, pero con formas de cuantificación/certificación poco rigurosas.</p>
<p>10 programas radiales para promover la comercialización.</p>	<p>Se han realizado 14 programas radiales desde el mes de octubre del año 2020 a la fecha con el objetivo de: 1. Socialización de las actividades del proyecto, 2. Promoción de los productos agroecológicos de las destinatarias, 3. ¿Que es la agroecológica, 4. ¿Qué son los abonos?, 5. Control biológico de plagas y enfermedades, 6. Protección y conservación de semillas propias, 7. Conversatorio experiencia de la gira agroecológica a Medellín, 8. Fortalezas y debilidades para establecer las líneas de comercialización comunitarias, producción escalonada, 9. Manejo de registros de producción y cosecha en libro contable, ¿Cómo administrar el tul?, 10. Siembras escalonadas, 11. Cronograma de siembra y cosechas, 12. Producción de especies menores, 13. Energías alternativas, 14. Comercialización en el territorio.</p>	<p>Se realizó el programa radial “Tejiendo saberes entre mujeres” desde el mes de octubre del año 2020 hasta el mes de agosto de 2021, con una intensidad de una vez por quincena. En total 14 programas.</p> <p>Los programas se volvieron parte del proceso de formación, esta vez con alcance comunitario, y tuvieron impacto sobre la comunidad productora. Los programas restringieron su llamado a la comercialización dado el relativamente escaso volumen de producción.</p> <p>El Equipo Evaluador estima que la explicación dada no eximía al proyecto para estimular la compra de productos orgánicos más allá de los producidos por las beneficiarias.</p>
<p>10 buenas prácticas de mercadeo local conocidas</p>	<p>Se conocieron 10 experiencias de comercialización en canal corte realizadas por mujeres.</p>	<p>Se logró la meta del indicador.</p>

<p>1 asesoría de comercialización en canal corto prestada por el ISEC</p>	<p>Se realiza acompañamiento por parte de la experta del Instituto de Sociología y Estudios Campesinos de la Universidad de Córdoba España (marzo y agosto 2021) donde se hace acompañamiento en la gira agroecológica en Antioquia y recorrido por algunos de los tules de las destinatarias, visitas a las unidades económicas, reuniones con coordinación del ámbito territorio y participación en el trueque institucional del CECIDIC.</p> <p>Los lineamientos dados en el informe del ISEC sobre comercialización en canal corto está sirviendo de orientación al ámbito de territorio para definir estrategias de comercialización para las mujeres nasa.</p>	<p>El intercambio con experiencias en Antioquia es un hecho relevante del proceso formativo, tanto en prácticas agroecológicas como de comercialización de ciclo corto.</p> <p>Destaca su impacto en la vinculación emocional de las beneficiarias con el proyecto y en general con los contenidos de la agroecología.</p>
---	--	--

R.3. Se habrá fortalecido la capacidad política de las mujeres nasa con 1 Autodiagnóstico (AD).

El tercer resultado -el fortalecimiento de la capacidad política de las mujeres nasa a través del autodiagnóstico es un resultado notorio, logrado plenamente.

Los documentos, las entrevistas y las visitas de campo confirman el fortalecimiento del Grupo Motor y la realización de un proceso de amplia participación comunitaria para la elaboración del Autodiagnóstico, completado con una formación en derechos de la mujer. La Evaluación confirmó que se realizó un intensivo proceso de formación para la realización de un Autodiagnóstico, se formaron más de 50 mujeres en asuntos relacionados con los derechos, se mantuvo una actividad radial intensa que duplicó los indicadores previstos y mediante la participación de más de 2.000 personas -en momentos deliberatorios y de socialización- se formuló un Autodiagnóstico que identificó las principales problemáticas en materia de autonomía económica, participación política y violencias basadas en género; se trató de un conjunto de actividades en materia de convocatoria de personas y deliberación política que se tradujo una gran potenciación de las mujeres participantes.

El documento resultante del Autodiagnóstico se elaboró participativamente, se recogieron adecuadamente los aportes comunitarios y se socializó con autoridades étnicas y municipales. El trabajo de grupos focales y la socialización se desarrolló en los 13 bloques veredales de manera que tuvo la cobertura requerida, hubo recogida de los aportes de los diferentes grupos de interés, se incorporaron las priorizaciones y aportes de las personas participantes, y tuvieron lugar varias reuniones con las autoridades y el concejo municipal; en general las personas reconocen que lo laborado ha sido pertinente y de calidad. El proceso se convirtió igualmente en un hecho político, y en torno de su puesta en marcha en los espacios veredales se generaron “hechos significativos” en torno de la olla

comunitaria, el taller del grupo focal, la invitación pública y el dinamismo de las orientadoras, que estimulaba la participación.

Un componente relevante de este proceso participativo ha sido la socialización del Autodiagnóstico a través de la emisora, cuyo impacto se tradujo en una participación de muchas personas más allá de las previstas en la meta inicial; estos programas, que fueron regulares, no fueron solo invitación a participar, como había sido diseñado, sino que se transformaron en “programas de socialización” de la problemática, de forma que tiene recordación en varios grupos de mujeres y fue referente del trabajo por los derechos de las mujeres que venían desarrollándose.

El ejercicio dejó saldos pedagógicos positivos. Las entrevistadas nos mostraron que muchas de las mujeres de las veredas empezaron a reconocer algunas prácticas como violencias de género, dado que el contexto de guerra parecía crear una referencia exclusiva sobre la violencia armada, y que algunos líderes empezaron a ver que era un tema que debían poner sobre la mesa; también que la identificación de la violencia espiritual y la violencia cultural es un filón importante para profundizar, dado que muchas de las situaciones analizadas coinciden con esta tipología pero ni siquiera en los análisis especializado se le da este enfoque; y que apareció un saldo de especial: el reconocimiento y la ampliación del trabajo con las personas lgbti, sobre las cuales se recogió información.

Indicadores del R3	Logro según entidad ejecutora	Valoración de evaluadores
Aumentan a 12 mujeres capacitadas en MP	Aumentaron a 12 las mujeres capacitadas en metodologías participativas.	El proceso del Seminario de formación fue intensivo en horas de formación, amplio en asuntos temáticos, comprensivo en materia de normativas pertinentes. Corroboramos el número de participantes.
Aumentan a 50 mujeres formadas en DD	Aumentaron en 54 las mujeres formadas y en 13 los hombres formados, en derechos humanos y de la mujer.	La meta del indicador fue cumplida según lo previsto.
10 programas radiales	26 programas mediante streaming por la pandemia.	Los programas fueron pertinentes, oportunos y de calidad estándar.
5 diagnósticos externos previos socializados	100%	Los documentos fueron incorporados adecuadamente en el proceso formativo, en las actividades de consulta e investigación (como detonantes de los procesos reflexivos) y en la elaboración del Autodiagnóstico.
770 personas participan en actividades de AD	Participaron 2.218 personas (1.632 mujeres y 586 hombres) en las actividades del autodiagnóstico	El ejercicio fue impactante en términos políticos, involucró a buena parte de las comunidades y sus organizaciones de base veredal, los grupos focales fueron una estrategia positiva.

Elaboración de un AD de la situación de la mujer nasa	100%	Con la participación de más de 2.200 personas se elaboró el documento proyecto. Ver: Valoración de productos.
---	------	--

R.4.Habrá mejorado la capacidad de las autoridades indígenas para garantizar los DD de las mujeres.

El logro del cuarto resultado -mejorar la capacidad de las autoridades indígenas para garantizar los derechos de las mujeres- se refleja básicamente en la elaboración y disposición del Autodiagnóstico, en los Lineamientos formulados como medidas de aplicación urgente y en el desarrollo mismo de la asamblea de socialización. El Autodiagnóstico (resultado 3) ya constituye de hecho un mejoramiento de la capacidad institucional, como estaba proyectado, y efectivamente está en poder de Proyecto Nasa, de las organizaciones de mujeres y de las autoridades como insumo clave para la implementación de políticas de garantía de derechos de las mujeres; por otro lado se formuló un documento de Lineamientos que fue socializado y acogido favorablemente por la Asamblea de Proyecto Nasa en noviembre de 2021. Adicionalmente los documentos muestran que hubo diversos y nutridos ejercicios de socialización con autoridades y liderazgos de los bloques veredales sobre los ejes principales del mismo; la incorporación de investigaciones que se han realizado recientemente sobre la materia alimentaron y actualizaron el trabajo realizado en el marco del proyecto.

El Equipo Evaluador considera que el compromiso adoptado en la Asamblea de que a partir de las conclusiones del AD y de los Lineamiento se dará curso a un proceso de socialización con autoridades indígenas y otros actores sociales para formular las líneas de atención de la problemática de género, violencias contra las mujeres, participación política y economía, es un logro importante. Pero resalta las expectativas de las participantes acerca de que el trabajo se materialice y se pongan en marcha oportunamente las medidas allí resumidas. Se trata de una tarea urgente, dado que las situaciones de VBG que en la actualidad son llevadas al ámbito de los neehwesx congestionan su funcionamiento por la dimensión de problemas que deben atender; el traslado a otras instancias intermedias de gobierno en el orden veredal es clave y requiere adoptar un procedimiento legítimo, que incluya las herramientas prácticas para actuar con idoneidad, las adecuaciones en el funcionamiento ordinario del gobierno indígena a ese nivel y la sensibilización en la vida cotidiana de las comunidades.

Por la íntima relación de esta apuesta propia con la adopción de una política pública municipal para la prevención y atención de violencias basadas en género, el Equipo Evaluador considera de gran importancia la vinculación que se ha tenido con el Concejo en sus espacios deliberativos y con la Alcaldía, cuya presencia en la asamblea de socialización de las directrices es positiva. Estima el Equipo Evaluador que es relevante que desde la alcaldía se afirme que el Autodiagnóstico nutrirá la política pública de género del municipio; así mismo estima que esto pasa por mantener la crítica a algunos enfoques de alcaldía (centramiento en lo urbano, construcción de información de calidad cuestionable, etc.).

Indicadores del R4	Logro según entidad ejecutora	Valoración de evaluadores
Elaboración de un AD de la situación de la mujer nasa	100% Las conclusiones se socializaron con autoridades indígenas y actores sociales.	Con la participación de más de 2.200 personas se elaboró el documento proyectado. Ver: Valoración de productos.
5 diagnósticos externos socializados entre las autoridades y los actores sociales indígenas	100%	Los documentos fueron pertinentes. Lo más relevante es que rescataron investigaciones elaboradas por investigadoras indígenas que se encontraban archivadas. Se coincide con la Coordinación del Proyecto en que presentarlos como “investigaciones académicas” permitió superar resistencias y prejuicios existentes en sectores de las comunidades.
Elaboración de un documento con evaluación de lo realizado y los lineamientos de políticas de atención a las situaciones de las mujeres nasas	Se elaboraron líneas para atender la problemática de género, violencias contra las mujeres, participación de la mujer nasa a probadas por la asamblea comunitaria y asumidas como mandato por las autoridades indígenas. Adicionalmente en acuerdo alcanzado entre el Proyecto Nasa y la Alcaldía de Toribío, los lineamientos elaborados en el autodiagnóstico serán incluidos en el plan de acción de la política pública de equidad y género del municipio.	Ver: Valoración de productos.

4. Productos y documentos

Metodología de selección e intervención de tules. El documento identifica los principios de adecuación cultural, los pasos y criterios de participación, los componentes de las visitas de identificación, la caracterización básica de conflictos, los procedimientos para la asistencia técnica y el apoyo en insumos. El documento permite saber qué se planeó en el primer momento de la intervención.

Guía de identificación del tul. El documento indica los procedimientos para la caracterización del tul y de los requerimientos técnicos diferenciados por cada una de las personas participantes, los factores determinantes del tul, los elementos para la realización del análisis económico y valoraciones ambientales. El Equipo Evaluador estima que se trata de un instrumento pertinente de caracterización.

La Línea base mujeres productoras es exhaustivo, identifica los núcleos familiares, la producción de alimentos y aromáticas, el estado de la biodiversidad, las condiciones de consumo alimentario, las prácticas pecuarias y las condiciones para la producción agropecuaria. El Equipo Evaluador considera que - junto a la ficha de caracterización- es un instrumento concienzudo y clave para la planeación.

El documento *cartilla de transformación de productos* es una sistematización importante de algunas prácticas locales y aprendidas, que incluye producción de abonos orgánicos, uso de lombrices, construcción de filtros, transformación de plantas medicinales, productos dulces y salados, y jabones. Se recomendará su distribución masiva entre productoras y productores comunitarios.

Comercializar en canales cortos: una estrategia para el empoderamiento de las mujeres nasa. Es un documento donde se identifican principios de la producción nasa, basada en la diversidad, el sustento colectivo, la solidaridad y la reciprocidad, y el trabajo colectivo, que son sustento de modelos productivos con sostenibilidad ecosistémica y económica; y a partir de estas consideraciones se matizan las expectativas que en materia de comercialización había hecho el proyecto en su formulación inicial. Por otro lado, analiza las condiciones específicas en que las mujeres se vinculan a los sistemas productivos y sobre todo en la comercialización, regularmente en condiciones de desigualdad, lo que hace pertinente tener mayor cautela cuando se dan estos procesos. El documento fundamenta los canales cortos de comercialización y los canales actuales entre el pueblo nasa, presenta lecciones aprendidas y propone estrategias que pueden ser adoptadas para el proceso de comercialización.

Planificación participativa “Mapa de sueños”. El documento es sucinto, consistente en la aplicación específica de la metodología de cartografía social prospectiva combinado con el análisis DOFA aplicado a contexto específico. El documento de síntesis muestra un cuadro abarcante de las proyecciones de las mujeres participantes.

Tejido de formación a mujeres nasas para el fortalecimiento de producción agroecológica en el municipio de Toribío. Se trata del módulo de formación, donde se explicitan los principios de la agroecología, la metodología de las sesiones de formación, los componentes centrales (manejo de la biodiversidad y sostenibilidad ambiental) y sus implicaciones en los ciclos productivos, manejo de residuos y la producción propia. El documento permite saber adecuadamente los temas que fueron abordados; no explica adecuadamente el componente pedagógico.

Autodiagnóstico sobre la mujer indígena nasa del municipio de Toribío. Este es el documento que expresa mayor elaboración política y teórica sobre la problemática. Recoge una dimensión diagnóstica sobre las limitaciones económicas y políticas para el ejercicio de los derechos, y otra sobre las diferentes violencias ejercidas contras las mujeres; destaca una aproximación a lo que se denomina violencia espiritual y violencia cultural. Se sugiere transformarlo en una publicación o en un conjunto de publicaciones en formato de folletos de fácil distribución y lectura.

B. Valoraciones generales

1. Viabilidad y adaptabilidad al contexto

El proyecto se desarrolló en medio de un momento de inflexión generado por la pandemia COVID 19 lo que provocó un desencuadre con las metodologías y los tiempos definidos inicialmente en el proyecto. Los cambios en la situación de la pandemia generaron condiciones que exigen tener un alto grado de flexibilidad en la evaluación misma, en términos similares a lo manifestado formalmente por la AECID para la ejecución de todos los proyectos de cooperación que se estaban ejecutando. El proyecto fue adecuándose a medida que iba cambiando el contexto, adaptándose en términos de las actividades y contenidos formativos, con el fin de atender a las demandas de seguridad sanitaria que respondieran a esta nueva realidad. Las entrevistas indican que el trabajo para la coordinación se duplicó para lograr realizar las actividades previstas y seguimiento en los tres resguardos, de forma que no cambió el sentido de la intervención.

2. Pertinencia de la intervención

Correspondencia entre el contenido de la intervención y las prioridades y necesidades de la población beneficiaria.

El Equipo Evaluador estima que el proyecto permitió una gran visibilización de las problemáticas de las mujeres, sus necesidades económicas y las condiciones de vida. Considera que éste fue el logro principal de la intervención y por lo mismo se considera pertinente con las necesidades sentidas por las mujeres. Esto es coincidente con el planteo de algunas de las entrevistadas, para quienes es la primera vez que las mujeres presentaban estas visiones e iniciativas, que se hicieron públicas en la asamblea con presencia del alcalde municipal.

Las prioridades fueron bien identificadas y los procesos de formación y sus contenidos eran los necesarios para responder a las problemáticas que están viviendo las mujeres en el municipio. El proyecto y sus componentes estuvieron debidamente encaminados a promover la equidad de género y la igualdad de oportunidades de las mujeres indígenas nasa.

El proyecto fue oportuno y adecuado, teniendo en cuenta que es uno de los primeros proyectos productivos con enfoque de género ejecutado en el municipio; este enfoque se analizaba pero no había despegado por prevenciones políticas patriarcales (de parte de los hombres) y por el sesgo de algunas visiones internas sobre género centradas en los asuntos políticos y menos en lo productivo. Se destaca que sea la primera vez que se intenta hacer un esfuerzo sistemático de lo productivo y lo político; en este campo se realza que hacia futuro debería verse que la producción no solo se tiene que centrar en técnicas productivas sino también lo político, lo psicosocial y en el empoderamiento de las mujeres, y de estas en sus familias.

Los procesos formativos y sus contenidos eran necesarios para responder a las desigualdades existentes, teniendo en cuenta permanentemente las técnicas productivas, pero también los componentes político y económico. Durante la ejecución del proyecto, estos componentes fueron importantes para identificar problemáticas y situaciones que ponen en riesgo la participación de las mujeres nasa en los

proyectos. Es importante resaltar que desde el área directiva de Proyecto Nasa se estima que aportó al enfoque organizativo y político de la organización dada la urgencia de apoyar el proceso de la producción económica de las mujeres.

En las entrevistas que realizamos se puso de relieve la importancia de desarrollar en este proyecto productivo paralelamente los componentes de inversión (materiales, insumos) y los formativos (administración, registro), dado que hay una tendencia a proyectos productivos centrados en la primera dimensión; se valora que se haya ejecutado un proyecto donde se atienden las deficiencias en lo administrativo y organizativo. El Equipo Evaluador comparte esta perspectiva.

El proyecto fue consistente con las prioridades de la cooperación española que se mantuvieron y reafirmaron con la entrada en vigor del MAP Marco de Asociación País, suscrito entre Colombia y España; éstas son las de empoderamiento político y económico de las mujeres.

Consideraciones de las beneficiarias sobre asuntos no previstos, expectativas

Identificamos algunos puntos que **no fueron previstos** en la formulación o que no fueron suficientemente destacados en la ejecución, la mayoría de los cuales aparecieron como expectativas:

- Una segunda fase (sea como proyecto o como asistencia de la organización) para profundizar más en los componentes de acompañamiento en comercialización y procesos de afianzamiento de los conocimientos aprendidos; se estima que esto puede hacerse sin que demande presupuesto muy elevado. Lo central es “no dejarlas abandonadas”.
- Una fase de empoderamiento previo en lo organizativo, dirigido a las familias, donde se reafirmen los elementos políticos estratégicos de PN, para que cuando perciban los apoyos en materiales e insumos ya cuenten con posturas, opciones y elecciones políticas, y no sea entendido como un tema de darles plata. Esta formación política debería ir dirigida al conjunto de las familias.
- Apareció la referencia a la ausencia la preparación previa del grupo motor para afrontar situaciones en las que hizo falta apoyo psicosocial.
 - En las entrevistas con quienes hicieron parte del equipo de trabajo, fue reiterado señalar como un asunto no abordado suficientemente la inclusión de apoyo psicosocial para las mujeres que han sido afectadas por algún tipo de violencias, lo cual generó alarmas debido a que en su momento no fueron atendidas de manera profunda por parte del grupo motor, teniendo en cuenta que algunas situaciones excedían las capacidades profesionales en términos del conocimiento en intervención psicosocial adecuada a las necesidades de las mujeres.
 - Por lo mismo, se valoró que el acompañamiento de una psicóloga fue un elemento importante para ser incluido en el desarrollo del proyecto, así como en otros proyectos a futuro. En efecto, fue reiterada la afirmación de que sin el apoyo psicosocial se hubiera presentado una alta deserción en el proceso formativo agrícola,

dadas las presiones familiares y contextuales.

- Uno de los aspectos a tener en cuenta en cuanto a la pertinencia es que al inicio del proyecto no se consideró suficientemente el conocimiento previo de las personas vinculadas; en las recomendaciones se incluirá una referencia a la necesidad de prever este hecho en nuevos proyectos en aras de un mayor reconocimiento e inclusión; así mismo, un elemento importante a considerar dentro de los criterios de selección es la capacidad y el acceso a la tierra que actualmente tienen las mujeres, dado que ese hecho limita su participación.
- El tema de cultivos ilícitos apareció en diversas entrevistas; las entrevistadas consideraban que no hubo suficiente análisis sobre sus implicaciones en la economía local al momento de la formulación; algunas estimaron que era una forma de cuidarse de posibles reacciones adversas de la agencia de cooperación. Insinuaron que el tema podía abordarse en términos de sensibilización a las familias cultivadoras de coca y marihuana, mediante ejercicios demostrativos y comparativos de ingresos-gastos con las economías legales.

Se dio relevancia a las **expectativas** de las mujeres en un ejercicio que desde el inicio fue **participativo**; no obstante, se esperaba que en el autodiagnóstico se trabajara con mayor profundidad sobre los derechos económicos de las mujeres.

- Aunque se tenía identificada la necesidad, la pandemia, como ya se mencionó, generó cambios en la programación inicial y es por eso que se tomó la decisión de comenzar con el componente productivo.
- Aunque en principio estos componentes se podían realizar de manera independiente, queda la sensación de que hubo una fuerte concentración en el aspecto productivo y faltó el enlace con la problemática económica de las mujeres en general (que se abordó en el Autodiagnóstico), así como una mayor atención y seguimiento a las posibilidades de comercialización; en esa medida, también el tema productivo parecía subordinar el aspecto político del proyecto.

Finalmente, en las entrevistas se hizo énfasis en que el proyecto sí corresponde a las necesidades, pero los **criterios de selección** deben ser más flexibles e inclusivos con la participación de mujeres en condiciones de vulnerabilidad.

- De acuerdo con las entrevistadas, es necesario incorporar a las mujeres sin tierras, así como a las madres solteras y violentadas, que normalmente no se involucran en los proyectos por distintas razones; en este caso, una de ellas es que el criterio es tener tierra para el tul y con esto se excluye a las mujeres más vulnerables.
- Así como la falta de acceso a la tierra aparece como una dificultad que debe ser atendida, también lo es plantear la discusión sobre los cultivos ilícitos, ya que una respuesta generalizada en las entrevistas es la preocupación que genera el hecho de que evidentemente hay gran cantidad de cultivos ilícitos y no es claro cómo abordar este tema en el marco del proyecto.

- La expresión planteada por una de las beneficiarias acerca de que “desde lo productivo se rompieron [en el sentido de superar] tensiones al interior de la familia” parece confirmar que el proyecto **fue una herramienta para el reconocimiento de los derechos de las mujeres** al reafirmar la necesidad de “hacer visibles sus necesidades económicas” al interior del hogar.

Coherencia con las políticas públicas

El proyecto fue pertinente para abrir la discusión sobre el empoderamiento económico y político de las mujeres nasa en los tres resguardos (Toribío, Tacueyó y San Francisco) y las actividades de formación evidencian que hubo coordinación estrecha entre Proyecto Nasa, la coordinación del proyecto y el movimiento Hilando Pensamiento. También hubo un esfuerzo de **articulación con la Alcaldía Municipal de Toribío** para trabajar conjuntamente en el autodiagnóstico, que sería útil para la formulación de la política pública de la mujer y la equidad de género. En ese sentido, el proyecto fue oportuno por la posibilidad de sumar esfuerzos con la Alcaldía Municipal y fue adecuado porque se formularon posibles aportes importantes a la política pública. Aunque se desconoce el resultado del informe oficial elaborado para la política pública, esta fue alimentada por el trabajo de Proyecto Nasa con este proyecto. La perspectiva de las participantes en el componente político es que fue oportuno intentar que el proyecto se conectara con el proceso municipal de formulación de política pública contra las violencias género. Al principio parecía que la administración municipal valoraba positivamente la oportunidad para sumar esfuerzos, y con ese supuesto se hicieron aportes relevantes a la política pública.

Pudimos confirmar que siguen perennes algunas dificultades en relación con la articulación entre el equipo del proyecto y la Alcaldía Municipal: en primero lugar, no hubo criterios estadísticos cualificados desde la alcaldía (incluso se aplicaron encuestas cuestionables técnicamente); en segundo término las personas vinculadas desde la alcaldía desconocían los elementos básicos de la problemática (esto afectó la aplicación de las encuestas, cuyos resultados preliminares no visibilizaron la realidad de las tasas de violencia en las mujeres en el municipio, es decir, se difuminó el objetivo de la encuesta); y en tercer lugar existe la preocupación de que dicha política haya sido pensada para el contexto urbano y no para el grueso de la población, que es mayoritariamente indígena y habita la zona rural. Esos elementos son problemáticos, pero no obstáculos insalvables en una estrategia de incidencia que desarrolle Proyecto Nasa en el inmediato futuro.

Respuesta al contexto cambiante

El proyecto se desarrolló en medio de la pandemia del Covid19 (se paralizó 4 meses), lo que obligó a realizar algunos ajustes. En las entrevistas el equipo evaluador indagó por la sensación de que se tratara de dos proyectos diferentes (como se indicó antes); las respuestas apuntaron a que la pandemia y las restricciones del gobierno hicieron que no fuera posible desarrollar los dos componentes del proyecto (el económico y el político) de forma adecuada, dado que las reuniones masivas estaban prohibidas.

Por eso se empezó por el componente productivo que permitía reuniones menos numerosas, pero afectó su enlace con el componente de caracterización de la situación económica de las mujeres que iba a abordarse en el Autodiagnóstico, donde tenía relevancia el tema de la seguridad humana en términos

multidimensional. Lo anterior produjo que se trabajara en dos grupos relativamente aislados: mientras uno iba terminando el otro iba empezando; el grupo del autodiagnóstico se enfocó principalmente a articular con la iniciativa de la alcaldía de políticas públicas de mujeres, de modo que no entroncaran con la otra parte del proyecto.

En materia de adaptación a cambios en el contexto local, las participantes consideran que un aporte relevante fue la incorporación de prácticas médicas ancestral para enfrentar el Covid19. Algunas atinaron a señalar que las restricciones provocaron que la mejora del tul tuviera mayor legitimidad, y por lo mismo la incorporación y reapropiación de tecnologías de agricultura orgánica.

3. Consideraciones sobre equipo de coordinación y la gestión del proyecto

La selección del equipo y su funcionamiento

La selección del equipo de trabajo, y especialmente de la Coordinadora del proyecto, fue un acierto.

Según las personas del equipo de trabajo y las participantes en todo el proceso, entre las cualidades de la Coordinadora destacan la claridad en la presentación de los problemas y alternativas, la facilidad para transmitir el sentimiento de empoderamiento, la disposición para replicar y transmitir la información clave, su voluntad para ayudar a otras mujeres, y el estilo de dirección riguroso pero amigable. El ofrecimiento -rechazado por ella- para coordinar un ámbito del Proyecto Nasa² evidencia este reconocimiento interno.

Las personas entrevistadas valoraron positivamente el papel de la Coordinación del proyecto y destacaron la claridad en la presentación de las rutas a seguir, la diligencia en producción de informes, el rigor en el respeto a los procedimientos acordados y los que enmarcan la cooperación española, la buena comunicación con las autoridades y coordinaciones de Proyecto Nasa, Cabildos y mujeres beneficiarias, la regularidad de los informes y seguimiento de actividades, y la accesibilidad de las personas coordinadoras con las beneficiarias. También coincidieron en señalar que regularmente estuvieron informados sobre el estado del proyecto. El formador agrícola, por su parte, se acopló a los nuevos elementos de trabajar con las mujeres y adecuó toda su propuesta metodológica, lo que es positivamente valorado. La psicóloga indígena fue clave y aunque fue convocada después de iniciado el proyecto se acopló a la demanda de las beneficiarias. Se percibe en las entrevistas que la persona contable tenía otras responsabilidades y pudo afectar en algún momento el trabajo.

El Equipo Evaluador registró que en las evaluaciones veredales la comunidad puntuó bien al equipo en términos colectivos, porque actuaban en unidad y coordinación.

La gestión del proyecto tenía un desafío especial, consistente en la articulación del Movimiento de Mujeres Hilando Pensamiento con Proyecto Nasa. Al respecto se destaca el protagonismo tuvieron las mujeres de Hilando en el Grupo Motor, donde aportaron en el acompañamiento a las veredas en los procesos formativos, la labor de escucha a las mujeres, la realización de las entrevistas y en general de recopilación de información, las asesorías para estudiar los diagnósticos y el tema salud, la

² Denominación que en el Proyecto Nasa tienen las grandes coordinaciones operativas.

dinamización de los grupos focales y otras formas de diálogo comunitario, las visitas a las instituciones educativas; así mismo es reconocido el esfuerzo para estimular a las participantes alrededor de la música, las artes, la danza. Al final del proyecto se mejoró sustancialmente la relación de éstas con las autoridades indígenas, que vieron la dimensión política de la lucha de las mujeres y empezaron a invitarlas asiduamente para analizar diversos temas o encargarles tareas políticas. Hilando Pensamiento deberá potenciar la información recogida para que sirva a la acción estratégica y la acción jurídica.

Las otras miembros del Grupo Motor estuvieron igualmente muy activas con los grupos focales, y en conjunto fueron claves para asumir las funciones de liderazgo y de logística del proceso.

La articulación con Almáciga para el trabajo fue buena, según reportas ambas partes; esto fue más intenso en el proceso Autodiagnóstico en el cual participó una profesional expatriada. En las entrevistas quedó evidenciado que mantuvieron comunicación permanente con los socios locales a pesar de la pandemia, y su equipo de trabajo se valoró positivamente como comprometido y esforzado.

Al indagar por el seguimiento hecho desde AECID hubo poca recordación desde las beneficiarias, aunque se valoró la visita desde la coordinación del proyecto y de la Coordinación de Proyecto Nasa. Desde la coordinación consideraron que el lenguaje de la Cooperación es muy especializado y se ha requerido aprender o producir un lenguaje comprensible para ambas partes (cooperación y organización).

Las entrevistas mostraron que hubo un esfuerzo en el proceso de selección de las participantes: se destacan los diálogos con las autoridades de los resguardos, la identificación de líneas base por cada una de las participantes tanto en manejo de la biodiversidad y en temas de comercialización, como en condiciones de autosostenibilidad. El equipo evaluador valora positivamente que ante la demanda de algunas parejas hombres para participar, inicialmente con un propósito de control patriarcal, se haya respondido adecuadamente por el proyecto con una vinculación intensa en las acciones de formación y mediante acciones de prevención por parte de la psicóloga, dando como resultado su sensibilización frente a las demandas de las mujeres.

Fue una ventaja sensible que dentro de las beneficiarias hubiera una mayora médica tradicional y algunas mujeres que trabajan aspectos culturales que contribuyeron a afianzar conocimientos ancestrales en cultivos y usos de plantas que los técnicos no conocían, y que adicionalmente aportaron en la armonización del trabajo.

El seguimiento del cronograma y el espacio espacio

El Covid fue un obstáculo material para ejecutar el proyecto según el cronograma inicialmente previsto; a pesar de ello se ajustaron la metodología y los tiempos. El trabajo de coordinación fue mayor debido a que las restricciones sanitarias limitaron el número de personas que podían reunirse en un mismo espacio, esto se resolvió realizando los talleres formativos en cada uno de los resguardos y multiplicando los momentos formativos.

El componente político debió aplazarse por las restricciones en el aforo de espacios ordenados por el

gobierno; cuando cambiaron las disposiciones se dio inicio a las actividades. Esto produjo que mientras un grupo (el productivo) iba terminando un proceso el otro (del autodiagnóstico) empezaba, lo que generó algunas dificultades: en primer lugar, cuando se hizo el enlace para la elaboración del Autodiagnóstico el Grupo Motor se concentró en la labor de recolección y sistematización de la información, dejando un poco de lado las otras participantes del proyecto; por otro lado, los temas de diagnóstico se separaron en el tiempo del tema productivo y produjeron falta de sinergia; finalmente hubo falta de tiempo para la elaboración del documento de autodiagnóstico. Esto afectó la retroalimentación entre los diferentes componentes del proceso e implicó dificultades para la coordinación por los tiempos apretados. La sección administrativa financiera en general se adaptó y ajustó las actividades a la nueva forma de ejecución con consenso de los coordinadores, teniendo en cuenta la adaptación a los contextos de bioseguridad.

Resultó un acierto incluir tiempos más extensos en la planeación de las actividades en el formulario y la previsión de tiempo de alistamiento del proyecto. Aún así, se detecta que los tiempos de la sistematización (en el proceso del diagnóstico) fueron insuficientes por el volumen de información que surgió como resultado de multiplicar los espacios de conversación comunitaria; las herramientas para hacerlo fueron insuficientes.

Fue positivo que ante el desconocimiento inicial del impacto del Covid la orientación de los médicos tradicionales y sus recomendaciones sobre el uso de medicina propia generara la confianza necesaria para reemprender el ejercicio.

En general hubo flexibilidad para adaptarse a entornos cambiantes durante la ejecución; dado el marco flexible del financiador no fue necesario hacer cambios sustanciales en el proyecto, sino informar los ajustes que se fueron haciendo. De todos modos, las modificaciones en el cronograma de ejecución de las actividades, aunque resultaron justificadas teniendo en cuenta la pandemia, fueron un obstáculo importante y fueron determinantes en la transformación de la metodología de trabajo; así lo confirmaron las personas entrevistadas.

En términos generales, los equipos y actividades se adecuaron al contexto del territorio y la pandemia y aseguran que hubo momentos de mucha dedicación al trabajo, excediéndose durante varios meses de trabajo y dejando poco tiempo para el autocuidado. Algunas consideran que hicieron falta más espacios de sanación, dadas las cargas emocionales.

Los intercambios entre zonas se vieron afectados pero la formación fue de manera más personalizada, esto significó ventajas y desventajas que en el proceso se hicieron visibles cuando fue posible realizar asambleas con los tres resguardos, principalmente relacionadas con el transporte de las compañeras que vivían en veredas muy alejadas, en una mínima medida esto afectó la participación.

En relación con los tiempos previstos para la ejecución del proyecto, los días de formación resultaron precisos y adecuados; algunas mujeres resaltaron que en los espacios de trabajo hizo falta mayor apoyo con el cuidado de los hijos para el caso de madres solteras o mujeres que no contaban con la posibilidad de dejar a sus hijos al cuidado de alguien en sus hogares. Esta percepción no fue compartida plenamente por la coordinación.

Se hizo una consideración de orden estructural referida a la cobertura del proyecto. El criterio de la intervención pareció ser la representatividad de todos los resguardos en perspectiva de una posterior replicación de los conocimientos adquiridos. Sin embargo se estima que la dispersión de las beneficiarias implicó, por una parte, dispersión de recursos y desmejora en las comunicaciones internas, y por otra problemas en los procesos de comercialización, puesto que es mejor recoger producción por bloque veredal que por todo el municipio. El Equipo Evaluador considera que se trata de una consideración de orden político que deberán considerar la Coordinación general de Proyecto Nasa y las autoridades de los resguardos.

Los temas administrativos, percibidos desde el componente programático:

En general los temas administrativos y financieros fueron gestionados según los criterios estándar que sigue Proyecto Nasa; pudimos ver que el proceso de formulación del proyecto y su información al área administrativa se hizo siguiendo el conducto regular por Planeación, se realizó adecuadamente la parametrización del proyecto (abrir los centros de costo) y se adoptó el mecanismo ordinario de gastos. El comité técnico funcionó normalmente. Se reconoce desde el área administrativa que se trata de un procedimiento relativamente nuevo para algunos líderes y lideresas de la organización, que se ha venido incorporando desde hace unos 10 años con la ejecución de recursos del Estado y de cooperación al desarrollo.

Algunas dificultades se presentaron con la decisión sobre el uso de los excedentes por la tasa de cambio favorable, que permitió contar con el presupuesto adecuado y extendido, pero creó una demanda institucional adicional desde el área central de PN. El excedente por tasa de cambio se trató con Almáciga en comité técnico, donde se aprobó una ampliación en el ejercicio de ejecución, los rubros de reinversión del excedente y la ampliación en tiempo en el pago de personal. Esto fue informado al cooperante y aparece reflejado en el informe financiero. Sin embargo, hay la percepción de que desde el ámbito administrativo/político de PN no siempre se tuvieron consideraciones técnicas para adoptar de forma armoniosa decisiones puntuales, dando como resultado que el equipo perdió en ocasiones los espacios para toma de decisiones en asuntos financieros y se aprobaron gastos sin tener en cuenta las prioridades del proyecto mismo; fuimos informados de problemas con suministro de materiales por esta ausencia de coordinación. El Equipo Evaluador considera importante que la Coordinación de Proyecto Nasa valore este tema y busque alternativas de ajuste si lo estima necesario.

No se tuvieron en cuenta los cambios inflacionarios, que en el último periodo del proyecto fueron sensibles e implicaron precios altos de algunos insumos (algunos importados). Aunque en este proyecto el excedente cambiario permitió sufragar estos cambios, tanto en coordinación del proyecto como en el área administrativa se estima pertinente volver a considerar un rubro de imprevistos a pesar de que su amplitud puede generar dificultades; consideraron que hay variables globales (tasa de cambio, precios de insumos) que deberían ser tenidas en cuenta como variables de riesgos, junto a variables de riesgo típicas (desastres, conflictos), dado que se trata de situaciones que pueden desestabilizar un proyecto.

El Equipo Evaluador valora positivamente la metodología de Mapa de sueños -una variedad de

cartografía social-, que implica ajustar los cálculos a los planes de cada beneficiaria y permitió tener una planeación razonable de la inversión. Sin embargo advierte que se requiere mayor claridad previa en su aplicación ante las beneficiarias para evitar tensiones o malos entendidos sobre el mismo; las razones para rechazar gastos o inversiones (por coherencia con los proyectos, o por costos no asumibles en tiempo, personal técnico y dinero) deben quedar totalmente establecidas en las fases iniciales de proyectos de inversión. Otro tanto debe hacerse con la política de Proyecto Nasa sobre la necesidad de que haya aporte propio de las personas beneficiarias, una medida política con plena justeza, pero que no siempre es bien recibida e implica una negociación entre aportes y necesidades.

4. Consideraciones metodológicas

Pudimos constatar que una de las fortalezas del proyecto fue la metodología participativa y el formato de “aprender haciendo” en el ámbito agroecológico, que planteaba prácticas de siembra orgánica para obtener productos libres de químicos, reforzando las posibilidades de proteger el medio ambiente y propender por la conservación y uso sostenible de los recursos naturales, así como también una alimentación más sana. Según las entrevistadas fue evidente el carácter transformador de los ejercicios formativos con la metodología adoptada. El esfuerzo por estimular la participación activa de las mujeres nasa modificó comportamientos de mujeres que al inicio eran introvertidas y terminaron siendo activas en la participación, y en otros casos ayudó a transformar las relaciones madre-hijo que tenían muchos problemas al inicio. Esto, según las entrevistadas, porque el proyecto no se quedó solo en lo productivo sino que tuvo en cuenta lo social.

La metodología de “mapa de sueños” (adoptada en el componente productivo) la valoramos de manera positiva por la posibilidad de perfilar con precisión los proyectos individuales de las beneficiarias, dado que hay un sentido nasa de la huerta que es común en cuanto a técnicas y saberes, pero diverso en su puesta en práctica. Pero se trata de una metodología riesgosa si no se aclara su alcance; en efecto, como vimos antes, algunas mujeres entendieron que el sueño se transformaba automáticamente en un compromiso y no como un estado deseable.

La metodología de escuelas de campo tuvo una valoración importante. Las entrevistas muestran que se hizo de manera personalizada según sueños familiares/personales, destacan que fue importante “aprender haciendo”, por lo cual no había una estandarización de las actividades de formación en el componente productivo sino que la metodología de los técnicos permitió permanentemente aprender en la teoría y en la práctica entre las participantes. No obstante, se advierte que la escuela de campo al rotarse potenció conflictos con las parejas.

El Equipo Evaluador considera necesarios y pertinentes los ajustes metodológicos hechos en el curso de la intervención, que explicita la flexibilidad requerida para este tipo de ejercicios. Entre estos merecen destacarse: incorporar un momento de “preparación de los bloques veredales” dada la poca favorabilidad de los hombres líderes a los temas de mujeres (básicamente acciones de sensibilización previas a la actividad del Autodiagnóstico y de la ECA); sustituir en algunos casos los ejercicios realizados en tulpas por visitas casa-casa, para reducir el riesgo de deserción; cambiar el enfoque de “sesiones por bloques veredales” por otro más cercano de “olla comunitaria”, que implicaba al conjunto de las comunidades donde tuvieron lugar las acciones; esforzarse por vincular los enfoques

tradicionales de la cosmología nasa (ejemplos sobre la complementariedad y diversidad) para analizar los desafíos de la diversidad sexual, por lo general asumida con mucha resistencia; el uso consistente de sociogramas para subsanar las dificultades comunitarias en el uso de términos técnicos; el ajuste de los sitios de reunión para responder a la presión de las parejas hombres, que se resentían frente a los momentos de intercambio y las ausencias reiteradas; y la inclusión sistemática del papel de las psicólogas para contener las situaciones de tensión emocional producidas en los ejercicios de identificación de problemas familiares, de violencias, etc. Al respecto de este último punto, coincidimos con las participantes acerca de que el acompañamiento psicosocial es pertinente incluso en proyectos que aparentemente son solo técnicos o productivos, dado que las familias emergen como un tema que debe ser abordado sistemáticamente en cualquier propuesta de empoderamiento.

Destacamos dos estrategias metodológicas que tienen recordación y se consideran efectivas por las beneficiarias. En primer lugar los socio-gramas, que fueron relevante para facilitar que las personas se posicionaran frente a las temáticas; este método ayudaba a identificar las posiciones de los diferentes sectores sin requerir mucha elaboración narrativa. Por otra parte los grupos focales (tejedoras, antiguas activistas y contemporáneas, Movimiento Juvenil de antes y ahora, instituciones educativas, personas vinculadas con la salud, deportistas, autoridades antiguas, jurídicos, incluso las iglesias, médicos tradicionales, y charlas informales) que permitieron una diálogo horizontal y participativo que produjo mucha información relevante al tiempo que se convertía en un espacio de sensibilización frente a los temas de derechos de las mujeres y las VBG. Esto se acompañó de talleres más formales, ordenados en torno de preguntas orientadoras.

Dado que el tema de VBG genera muchas prevenciones entre los hombres y en general en una institucionalidad que se considera machista, el Grupo Motor decidió que el proceso de construcción del Autodiagnóstico debía hacer sin el tono de reclamación que había sido normal. En consecuencia iniciaron por temas “algo menos duros”, como analizar trabajos anteriores de diagnósticos que mostraban situaciones graves de violencias pero las alejaba en el tiempo y las presentaba de forma no personalizada. Este enfoque fue considerado adecuado por las personas entrevistadas, y también lo comparte el Equipo Evaluador.

La socialización del proyecto con interés en la participación de distintos miembros de la familia de las mujeres beneficiarias para la comprensión y fortalecimiento del objetivo –empoderamiento económico y político de las mujeres, fue un acierto. Al igual que en el componente productivo, en el Autodiagnóstico se estimuló la participación de los hombres y de las familias (de hecho había menos restricciones porque era abierto, pero sí más prevenciones) lo que produjo discusiones más incluyentes.

Las entrevistadas valoraron como positivo que la presencia de los niños y niñas no tuviera obstáculo sino que fuera estimulada y bien recibida; el Equipo Evaluador considera que esto no solo es positivo, sino que debe ser incorporado en la formulación de los proyectos donde participan mujeres madres, previéndolo en la conformación de equipos y cuantificación presupuestal.

También es positivo que todos los espacios incluyeron un momento de evaluación de la actividad, una tradición en las actividades de Proyecto Nasa.

5. Consideraciones sobre la apropiación y sostenibilidad

Diferentes elementos que resultan de las entrevistas apuntan a que la sostenibilidad tiene bases sólidas. El principal es que al finalizar el proyecto se evidencia una autovaloración positiva de las mujeres beneficiarias sobre sus capacidades para desarrollar y multiplicar los aprendizajes en las Escuelas de campo; como resultado de la apropiación de contenidos y metodologías hay nuevos comportamientos incorporados en las mujeres y una mayor toma de conciencia sobre la necesidad de formarse políticamente y no solo en aspectos técnicos ligados a lo agroecológico; la evaluación pudo confirmar la voluntad de continuar desarrollando procesos de capacitación y la demanda por una siguiente fase de profundización en aspectos del proyecto que no se ejecutaron suficientemente, como la comercialización. Destacamos que varias de las mujeres beneficiarias están en condiciones de ser capacitadas e incorporadas como instructoras en futuros proyectos, que existe interlocución constante con los técnicos aún cuando haya finalizado el proyecto y que es posible el mantenimiento de instalaciones para dar continuidad al proceso de aprendizaje.

La apropiación se expresa en la idea de que el proyecto se desarrolló de manera altamente participativa. Pudimos constatar que las personas participantes conocían en general los componentes del proyecto y los contenidos del plan de formación, así como las experiencias de intercambio en Antioquia.

La apropiación comunitaria del proyecto merece destacarse, así como las motivaciones que conllevaron a que los programas radiales no solo se enfocaran en la difusión del proyecto para la convocatoria, sino también para la socialización de la ejecución del proyecto, convirtiéndose así en una herramienta de formación importante para las y los oyentes de la emisora, quienes a su vez incorporaron aprendizajes que surgieron en el marco del proyecto.

Hay saberes y acumulados políticos que indican sostenibilidad, y que fueron confirmados por las beneficiarias y el equipo de trabajo. En materia productiva resaltan: 1. Los conocimientos y técnicas productivas aprendidas, destacando la producción de abonos, la producción vertical y la cooperación entre productoras para mantener vivos los conocimientos; en relación con el manejo de las huertas, muchas mujeres continúan implementando los conocimientos aprendidos en el marco del proyecto y aunque se trata de actividades que se realizan desde antes del mismo, es claro que la intervención contribuyó y estimuló la continuidad de manera cualificada. 2. En el Ámbito Territorio ya existe la “idea” de hacerles seguimiento, formación y apoyos en sus veredas, y tenerlas como invitadas a nuevos espacios de organización y de formación en lo productivo; la perspectiva de PN es avanzar en la creación de una asociación de productoras y que se relacionen directamente con Merkanasa, la entidad que debe concentrarse en los procesos de comercialización interna; por vía del proyecto nuevo se está pensando para mantenerlas vinculadas. 3. La transformación en el enfoque de trabajo de apoyo a iniciativas productivas, pasando al enfoque de “sistema propio” y superando el enfoque de “líneas productivas”; unido a la adopción de una perspectiva de “acompañamiento” superando la visión de “asistencia o visita técnica”; y acercado a la idea de “proceso social” abandonando progresivamente el discurso técnico. El equipo coordinador en lo productivo estima que hay más de un 70% de posibilidades de continuidad dado la apropiación de conocimientos y tecnologías, que son las bases

para el trabajo; el Equipo Evaluador no puede confirmar esa expectativa, pero estima que los elementos antes citados sí son un fuerte insumo para la continuidad de los resultados de la acción en el tiempo.

La sostenibilidad política la soporta principalmente Hilando Pensamiento, que debe profundizar sus ejercicios de capacitación en planeación, en la definición de un plan de transformación política más preciso y en definir el tipo de relacionamiento con Proyecto Nasa. Esto depende mucho de que Proyecto Nasa las siga vinculando como referentes del proceso de formación política; pero hay elementos positivos como la participación de los hombres en estos procesos de sensibilización.

Otro elemento que permite asegurar la sostenibilidad de la intervención que se evalúa es el documento de Autodiagnóstico y los Lineamientos para enfrentar las VBG, que serán claves para el trabajo a posteriori; de todos modos debe seguir siendo trabajado y ahondando en sus conclusiones, en el marco de la legislación comunitaria. Esto podría consolidarse si el documento se convierte en un material pedagógico (incluso en las instituciones educativas) para encontrarle todas sus posibilidades, de manera que sirva de sustrato a otras acciones de PN y respondan a las necesidades del autodiagnóstico (capacitación en incidencia y derechos, apoyo económico para madres jefas de hogar, formación en creación de empresa y asociatividad).

Son también elementos de sostenibilidad las metodologías de intervención y formación (mapa de sueños, ECA, socio-grama, etc.), que se han ido apropiando por parte de Proyecto Nasa; la continuidad del equipo en otros proyectos le da condiciones de continuidad. Contribuye a ello que se encuentra cada vez más documentada la actividad pedagógica y productiva (hay una concepción y metodología, herramientas, un kit de instrumentos y materiales), y se ha avanzado en su estandarización.

Un elemento no menor es que se incorporó en PN el procedimiento para la selección de los beneficiarios de proyectos productivos (identificación expectativas y potencialidades e individualización de sueños), con criterios para certificar los compromisos y la continuidad de procesos productivos en marcha.

La Evaluación identifica también algunos elementos materiales y redes que se mantendrán, tales como los Sistemas de riesgo y almacenamiento de agua de alcance familiar; las instalaciones en las fincas y huerta, que soportarán un buen tiempo hasta que se requiera su renovación; se requerirá reconstruir las de guadua y composteras en el mediano plazo, que no duran tanto por humedad, etc.; y la red de mujeres vinculadas, que tienen el compromiso de vender en Merkanasa, que se vinculará a otras intervenciones que se vienen desarrollando con destino a otros grupos de mujeres productoras, cuya articulación debe darse también desde Merkanasa.

Se esperaba una segunda fase del proyecto, que no se concretó formalmente. Sin embargo en la actualidad hay proyectos análogos: un nuevo proyecto con la guardia indígena, donde hay un fuerte enfoque de género; un proyecto de Fortalecimiento en hortalizas que ofrece la posibilidad de mantener algunos componentes y de vincular a las mujeres beneficiarias en el nuevo proceso; un proyecto del Fondo Multidonante que le da continuidad al proyecto de guardia en el tema de los semilleros (niños hijos de guardias).

C. Recomendaciones según actores (Proyecto Nasa, Almáciga, AACID)

Para Proyecto Nasa y las autoridades indígenas

- Aprovechar los conocimientos y experiencia que en materia investigativa y de dinamización comunitaria han adquirido las compañeras del Grupo Motor para vincularlas en espacios de formación política.
- No desaprovechar las recomendaciones de ISEC sobre la implementación de los canales cortos de comercialización, surgida de la lectura de muchas experiencias comunitarias; en especial se llama la atención sobre el peligro de los saltos mortales que han ocurrido al querer pasar de experiencias de pequeño canal a canales grandes.
- Replantear el enfoque de Merkanasa para que la priorización de sus proveedores/compradores no se guíe solamente por las “grandes cantidades” (con las que se evalúan mercados como el restaurante de escuela, etc.) en cambio se tengan en cuenta las producciones pequeñas, donde se concentra gran parte de la problemática más angustiosa de las comunidades.
- Mejorar el protocolo de presentación del Mapa de Sueños en precisión sobre el alcance de las posibilidades presupuestas y el tipo de apoyos posibles según los proyectos en ejecución.
- Adoptar desde Proyecto Nasa algunas medidas que afiancen la sostenibilidad de la intervención realizada:
 - Apoyo y acompañamiento: la asistencia técnica debe mantenerse desde afuera para sostener lo de adentro. Al respecto se considera que el acompañamiento productivo requiere más centralidad, dado que la Alcaldía y el propio Ámbito Territorio de PN se concentran en grupos y procesos consolidados.
 - Mantenimiento de las instalaciones físicas que se han construido.
 - Sostener las redes de intercambio entre beneficiarias, tales como el grupo de chat para intercambios y apoyos en hortalizas.
 - Apoyo para la adquisición de insumos para abonos orgánicos (p.e. magnesio, azufre).
 - Mejoramiento continuo del registro de resultados, lo que obliga a hacer seguimiento efectivo de los resultados acumulados. La información debe ser institucionalizada; en la actualidad se está previendo crear el sistema de información, para superar el estilo de hacer seguimiento por proyectos y pasarlo a hacer por procesos.
- Adoptar un plan específico para la socialización del documento borrador de Política pública municipal de prevención de VBG y del Audiagnóstico con líneas estratégicas, en dirección a su adopción, implementación y respeto por el enfoque diferencial.

- Formular criterios operacionales para relacionarse la administración municipal, atendiendo las posibilidad de que no sea afín e incluso pueda ser hostil al Plan de Vida. Formular planes de incidencia más detallados y criteriados para ponerlos en manos de las personas que ejecutan proyectos o desarrollan los objetivos organizacionales.
- En el proceso de selección de destinatarias de proyectos productivos definir de manera más sistemática el perfil de las personas participantes, especialmente en el seguimiento de los procesos formativos previos, que son determinantes para identificar el tipo de acompañamiento que requieren las diferentes cohortes. Esta definición podría acompañarse del establecimiento de criterios para vincular a las familias, dado el aporte sustancial que pueden dar en la adopción de roles de cuidado y en el apoyo en asuntos de registro y sistematización de información.
- Encargar al CECIDIC y al Tejido de Educación el impulso de algunas investigaciones que son relevantes para la consolidación de las iniciativas productivas en general:
 - Aplicación de análisis demoscópicos regulares sobre estado de la economía de las mujeres, percepción política de las mujeres y situación de VBG, que deben empezar por la capacitación del equipo para la formulación y aplicación de encuestas.
 - Estudio sobre la familia como unidad productiva de la vida nasa, y sus relaciones con las iniciativas comunitarias y asociativas.
 - Estudios de prefactibilidad para empresas comunitarias como la empresa comunitaria de infraestructura, que ya tiene antecedentes como la ejecución de recursos públicos municipales por parte de PN en mantenimiento de la infraestructura local.
 - Estudio sobre la feminización del trabajo en el Proyecto Nasa (en los territorios la mayoría de los equipos son mujeres, un 60 o 70%).
 - Estudio sobre las relaciones e implicaciones entre las concepciones tradicionales del valor y el trabajo con las concepciones occidentales, haciendo énfasis en las concepciones sobre el don, el obsequio, etc., y en general los intercambios no monetarios, y aproximaciones a la paradoja de reconocer un crecimiento de la monetarización extendida (que no es un propósito de PN) y no valorar adecuadamente lo que se produce.
 - Estudio sobre la diversidad sexual en el pueblo nasa.
 - Adelantar un proceso de investigación, formación y sensibilización continuo, que incluya la conceptualización tradicional, sobre el abordaje de la categoría de género. A partir de allí implementar procesos de formación a los equipos de trabajo de todo el Proyecto Nasa.
- Realizar un proceso de socialización y multiplicaciones del Autodiagnóstico y los Lineamientos en dirección a convertirlos en una herramienta que aporten en la resolución de la problemática de violencias basadas en género. Esto podría acompañarse de un trabajo de formulación de rutas específica para atender estas situaciones y de la construcción de una memoria puntual del proceso

de formulación del Diagnóstico; este último punto puede contribuir a la legitimidad de la propuesta de política pública y lineamientos.

- Desarrollar con prontitud el sistema de registro de la información productiva; los datos productivos recogidos de forma detallada y minuciosa deben ponerse al servicio del plan de vida, para que las tareas de comercialización sean eficientes (se requiere saber volúmenes, tiempos, ubicación) y la construcción de canales de comercialización eficiente.
 - Los procesos de sistematización y seguimiento de la producción deberían adoptarse como una apuesta institucional. adecuado a contextos de escolaridad débil, asumiendo que se trata de un tema político, dado que conocer cuánto se invierte es clave para que las mujeres reconozcan el verdadero valor que no es solo económico sino también una valoración del trabajo propio.
 - Desarrollar una metodología adecuada culturalmente para avanzar en el registro de información; al respecto, aprovechar el hallazgo del cuaderno de registro como una “bitácora de la finca”, que permite ir más allá del formato de información de producción e ingreso, y podría ser estimulado como método de seguimiento de los procesos productivos.
- Institucionalizar los programas radiales permanentes sobre agroecología.
- La vinculación de hombres en los equipos de trabajo (permanente o eventual) que desarrollan acciones con proyectos donde la prioridad son las mujeres deberían contar previamente con un proceso de formación y sensibilización. La experiencia en el proyecto evaluado es muy promisorio sobre el carácter transformador de su vinculación, pero se requiere un proceso dirigido más conscientemente. La participación de los hombres en procesos formativos dirigidos prioritariamente a las mujeres, con lo que las mujeres del proceso están de acuerdo, debe acompañarse igualmente de actividades específicas de sensibilización, de manera que sus intervenciones no obstruyan los procesos de empoderamiento.
- Vincular personas expertas en mercadeo agropecuario que tengan competencias en enlazar la producción y la comercialización, dado que se trata de una bisagra estratégica en proyectos productivos.

Para Proyecto Nasa, Almáciga y AECID

- En la formulación de proyectos productos, tener en cuenta algunas lecciones aprendidas: 1. No desarrollar procesos de comercialización de forma aislada por grupos de productoras/es, sino en el marco de campañas globales de consumo de lo propio y el afianzamiento de la soberanía alimentaria; 2. Iniciar el diseño y preparación de los procesos de comercialización desde que se inician los procesos productivos, y en lo posible ordenar los procesos productivos de generación de excedentes a partir de la comercialización.
- Incluir formalmente en los futuros proyectos una Fase de Aprestamiento, para permitir una planeación operativa más acorde con las realidades de las coyunturas de ejecución, normalmente

modificadas frente al formulario inicial, y con la puesta en marcha del equipo de trabajo. En los proyectos productivos la fase de aprestamiento debería incluir un proceso formativo en materia de orientación política de la organización, para que la intervención sea asumida en el marco del proceso global y no solo como la entrega de recursos económicos.

- En los contextos/diagnósticos para proyectos productivos resulta clave incluir el peso determinante que tienen los cultivos de marihuana (y coca en menor medida) sobre el funcionamiento global de la economía y cómo esto determina las relaciones de las familias con los proyectos (de cooperación); la marihuana, por la menor demanda que tiene sobre tierras se convierte en una opción económica muy atractiva para algunas familias. La cooperación internacional debería evitar un tratamiento punitivista a esta realidad económica.
- Se evidencia la necesidad de incorporar en los proyectos donde las beneficiarias sean las mujeres un componente psico-social y psico-cultural (en enfoque, personal y procesos formativos), en atención a la emergencia de diferentes problemáticas al interior de las familias cuando se van dando procesos de empoderamiento femenino. Esto no exime a la organización de la intervención política e incluso jurídica que deba adelantarse.
- Reconsiderar la inclusión del rubro Imprevistos dadas las variables de riesgo cambiario o de precios que puede afectar duramente a comunidades locales con poco margen de maniobra financiero; puede delimitarse en términos de modalidad y casos específicos.
- Incorporar específicamente los tiempos y las actividades de sistematización de la información en los proyectos que prevén la elaboración de documentos entregables.

D. Anexos.

Anexo 1

Tipos de preguntas utilizadas en el trabajo de campo

PERTINENCIA: Preguntas referidas a la adecuación de la intervención al contexto.

- ¿El objetivo es coherente con la situación de partida?
- ¿Corresponde la intervención con las prioridades y necesidades de la población destinataria? ¿Los problemas identificados se corresponden con la realidad de las mujeres y hombres, las prioridades se corresponden con los objetivos propuestos y los plazos establecidos en el proyecto?
- ¿Resultó válido el modelo de intervención implementado en los territorios objeto de acción?
- ¿Han cambiado las prioridades de la población destinataria desde la definición de la intervención? En caso afirmativo: ¿se ha adaptado la intervención a dichos cambios?
- ¿Han cambiado las prioridades de desarrollo del país receptor o del área de influencia?
- ¿Han cambiado las prioridades de la Cooperación Española para el desarrollo?

EFICIENCIA: Preguntas referidas a la asignación óptima de los recursos del proyecto.

- ¿Fue factible alcanzar el cumplimiento de los resultados con el tiempo, los recursos humanos y el presupuesto definidos?
- ¿Se han respetado el presupuesto establecido inicialmente en el documento?
- ¿Se ha respetado el cronograma y tiempos previstos?
- ¿Ha sido eficiente la transformación de los recursos en los resultados?
- ¿Ha habido flexibilidad para adaptarse a entornos cambiantes durante la ejecución?
- ¿En qué medida la colaboración institucional y los mecanismos de gestión articulados han contribuido a alcanzar los resultados de la intervención?

EFICACIA: Preguntas referidas al grado de consecución de los objetivos.

- ¿Se han alcanzado todos los resultados previstos de la intervención? ¿Se han logrado otros efectos no previstos?
- ¿Se ha alcanzado el objetivo específico de la intervención?
- ¿Han encontrado dificultades las personas destinatarias para acceder a las actividades de la intervención?

IMPACTO: Preguntas referidas a los efectos globales de la intervención.

- ¿El proyecto logró incidir en la toma de conciencia de mujeres y hombres sobre sus derechos e intereses estratégicos, así como en su organización y movilización en torno a ellos?
- ¿Ha contribuido la intervención a alcanzar el objetivo global propuesto?
- ¿Se ha logrado un impacto positivo sobre las personas destinatarias directos consideradas?
- ¿Se han producido impactos positivos no previstos sobre las personas destinatarias?
- ¿Se han producido impactos negativos no previstos sobre las personas destinatarias?
- ¿Se han realizado actividades dirigidas a la sensibilización sobre el objeto de intervención en

España y en el país receptor?

SOSTENIBILIDAD: Preguntas referidas a la sostenibilidad futura de la intervención.

- ¿Se mantienen las personas destinatarias de la intervención una vez retirada la ayuda externa?
- ¿Se siguen generando los recursos necesarios para el mantenimiento de las actividades?
- ¿Se ha influido positivamente sobre la capacidad institucional?
- ¿Cómo se han contemplado las prioridades horizontales?
- ¿Se ha beneficiado a los colectivos más vulnerables?
- ¿Se ha actuado sobre la desigualdad de género?
- ¿Se ha promovido un progreso tecnológicamente apropiado?
- ¿Se ha velado por la protección del medio ambiente?

CAPACIDAD DE GESTIÓN Y LA CALIDAD FORMATIVA:

- ¿Se ha tenido en cuenta un enfoque interseccional que dé cuenta de la situación diferencial de hombres y mujeres respecto del género y su pertenencia étnica?
- ¿Las metodologías, enfoques de trabajo y materiales son las adecuadas?
- ¿Se ha incorporado la perspectiva de género en el diseño y desarrollo del proyecto (procesos de selección, aspectos logísticos, contenidos formativos, etc.)
- ¿Se han realizado adecuaciones a lo largo de la implementación del proyecto?
- ¿Se adecúa el contenido a las necesidades de la población destinataria?
- ¿Los recursos humanos, tanto en términos de gestión como de contenido sustantivo, son los adecuados?

APROPIACIÓN:

- ¿En qué medida el proyecto contribuyó a la construcción de políticas internas?
- ¿Los procesos de comunicación interna y externa hacia el resto de actores fue adecuado para la intervención?
- ¿Cuál es el grado de aceptación de la población beneficiaria con relación a las acciones y metodologías implementadas en las diferentes líneas de intervención?
¿Cómo se puede mejorar?

Anexo 2

Documentos analizados y aportados por Almáciga y Proyecto Nasa

DOCUMENTO	LOCALIZACIÓN
Documento Proyecto “Empoderamiento económico y político de las mujeres indígenas Nasa del municipio de Toribio Cauca”	https://drive.google.com/drive/folders/1HRFMcG5jzFLOc9tGWoUj8i0rScoUvTt1
Líneas de base	https://drive.google.com/drive/folders/1HRFMcG5jzFLOc9tGWoUj8i0rScoUvTt1
Informes de seguimiento y fuentes de verificación.	https://drive.google.com/drive/folders/1HRFMcG5jzFLOc9tGWoUj8i0rScoUvTt1
Estudios sobre la situación de la mujer en el territorio.	https://drive.google.com/drive/folders/1ju6I4SGAupqbnvDMOMJlJbk86DYVETt
Autodiagnóstico y lineamientos de política pública.	https://drive.google.com/drive/folders/1ju6I4SGAupqbnvDMOMJlJbk86DYVETt
Informes final técnico y económico del proyecto, con los anexos respectivos. Productos y medios de verificación.	Oficina del Proyecto y oficina de presupuesto.
Planes de la organización indígena relevantes (Plan de Vida, PDM, PIRC, etc.). ◦ Módulos pedagógicos utilizados ◦ Ejercicios de evaluación desarrollados o mecanismo de seguimiento pedagógico y de apropiación	Apoyo profesional y técnico encargado de la ejecución del proyecto.